

# Rito Escoces Antiguo y Aceptado

## Grado 04º R...E...A...A... Maestro Secreto



La Masonería es una sucesión de alegorías, sin embargo, son meros vehículos que transportan grandes lecciones de moralidad y filosofía. Uno aprecia más completamente su espíritu, sus objetivos, sus propósitos, cuando avanza en los diversos grados, puesto que constituyen un gran sistema, completo y armonioso.

Los primeros tres, grados simbólicos, nos han legado a nosotros de una edad cuando los símbolos eran utilizados, no para revelar, sino para cubrir. Era una edad, cuando el aprendizaje más común era confinado a unos pocos selectos. Era una edad en la que los principios más simples de moralidad parecían verdades recientemente descubiertas.

Por lo tanto, pudo parecerle a uno que sus lecciones en moralidad no eran nuevas, la instrucción científica solo rudimentaria, y los símbolos explicados en forma imperfecta. Sin embargo, estos grados antiguos y hermosos ahora se mantienen, en su grandeza ruda y mutilada, como columnas quebradas de un templo Druídico sin techo. Son la

entrada al gran templo Masónico, las triples columnas del pórtico.

Habéis dado el primer paso sobre el umbral, a través del pórtico, hacia el santuario interno y el corazón del templo. Ahora estáis en el camino que conduce cuesta arriba a la montaña de la verdad. Depende de vuestra Reserva, Obediencia y Fidelidad, para avanzar, o seguir estacionario.

Pensad no que podéis haceros verdaderamente Masón aprendiendo lo que comúnmente se llama "el trabajo". La Masonería tiene una historia, una literatura y una filosofía. Sus símbolos y ceremonias os enseñaran mucho, pero mucho debe ser buscado en otra parte, porque el Masón verdadero es, o debe ser, un serio investigador del conocimiento.

Unas pocas lecciones rudimentarias en arquitectura, algunas máximas familiares de moralidad, no deben satisfacer más al investigador serio que persigue la verdad Masónica. Dejad al que esté contento con tan poco, no busque subir más arriba. Si quisierais entender las hermosas y armoniosas proporciones de la Masonería, debéis leer, estudiar, reflexionar y discriminar. Si hicierais esto, aprenderéis que la francmasonería es una benefactora universal de la humanidad, nacida en la misma cuna de la raza humana.

Aprender, hacerse sabio, es una necesidad de cada alma verdaderamente noble. Enseñar, compartir nuestra sabiduría y conocimiento con otros, es el impulso de una naturaleza noble, y el trabajo más digno del hombre. Lograr la verdad, y servir a nuestro país y la humanidad, es un destino verdaderamente noble. De aquí en adelante y toda vuestra vida, estos principios deben dirigir vuestra conducta diaria. Si ascendereis a este destino alto, avanzad. Si teneis otros objetivos menos nobles y estáis contento con un vuelo más bajo, deteneos aquí; dejad a otros escalar a las alturas y la Masonería que satisfaga su misión. Si avanzáis, ceñid vuestras espaldas, pues el camino es largo y laborioso. El placer, todo sonriente, os hará señas por un lado, mientras que por otro, la indolencia os invitará a soñar entre las flores.

Preparaos a través de la Reserva, Obediencia y Fidelidad para resistir las tentaciones de ambos.

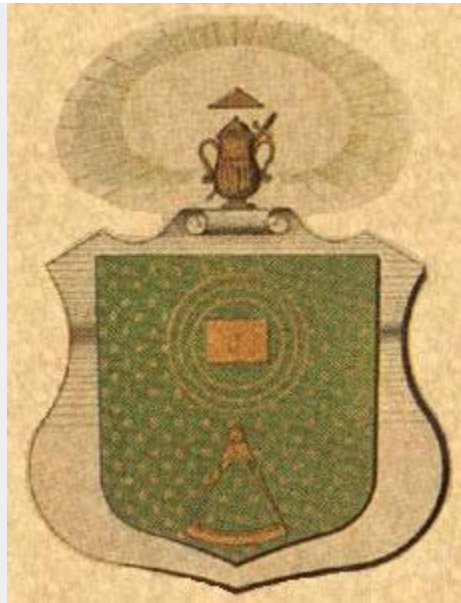
Cuando prestáis un juramento ante Dios, evitad el no pagarlo. Es mejor que vos no juréis, a que juréis y no pagarlo. No seáis impetuoso con vuestra boca, no permitáis que vuestro corazón sea precipitado de proferir cualquier cosa frente a Dios. Pues Dios está en el cielo y vos estáis sobre la tierra. Por tanto, haced que vuestras palabras sean pocas. Considerad bien que es lo que vos prometéis, pero una vez que se dé la promesa y el compromiso, recordad que aquél que es falso con sus obligaciones será falso con su amigo, con su familia, con su país y con Dios. La palabra de un Masón, como la palabra de un Caballero en la época del Código de Caballería, debe ser sagrada, y el juicio de sus hermanos sobre él que viole su obligación debe ser tan severo como el juicio de los censores Romanos sobre el que violó su juramento.

La buena fe es venerada entre los Masones como era entre los Romanos, los que colocaron su estatua al lado de Júpiter Optimus Maximus. Nosotros, como los Romanos y los caballeros de antaño, sostenemos que la calamidad debe ser elegida siempre antes que la bajeza y que uno debe elegir siempre morir antes que ser deshonrado. Un francmasón, por lo tanto, debe ser un hombre de honor y de conciencia, prefiriendo su deber antes que cualquier otra cosa, incluso antes que su vida; independiente en sus opiniones, de buenas morales, sumiso a las leyes, dedicado a la humanidad, a su país, a su familia; bueno e indulgente con sus hermanos, amigo de todos los hombres virtuosos, y listo para asistir a sus compañeros por todos los medios en su poder.

Así vos fuereis fiel a vos mismo, a vuestros compañeros, y a Dios, así haréis honor al nombre y al grado de Maestro Secreto; el cuál, como otros honores Masónicos, degrada si es que no es merecido.

# Rito Escoces Antiguo y Aceptado

## Grado 05º R...E...A...A... Maestro Perfecto



El deseo para que nuestro nombre sea perpetuado a tiempos futuros, por monumentos erigidos con gratitud pública en memoria de hechos nobles, es un digno resorte de acción en todas partes. Es un estímulo a las grandes acciones. Un monumento a la memoria de un gran y buen hombre es un orador en bronce o en mármol, enseñando lecciones gloriosas a generaciones futuras, la evidencia silenciosa pero impresionante de sus influencias inmortales, y por si mismo ejerciendo una influencia, a menudo no insignificante, sobre las acciones de los hombres, el bienestar de su país, el destino del mundo.

El registro de actos nobles y dedicación heroica se escribe más adecuadamente sobre el mármol duradero o la pirámide de granito que sobre las páginas de papel de un libro destructible. El mármol o el granito es por sí mismo un libro, como hacia éstos donde los Hierophantes de Egipto cortaron en jeroglíficos la historia de las edades antiguas. Tales monumentos consideran no solo a esos a quienes están erigidos. Cuan noble oficio ellos cumplen al dar a conocer a los hombres y a las naciones del

futuro que un Pueblo, o una Fraternidad, tenía excelsitud del alma suficiente para apreciar, para honrar y para glorificar grandes hechos! Ellos son la mejor evidencia del mérito de aquellos que los erigen, exhortadores silenciosos de acciones elevadas, profesores perpetuos de las viejas lecciones de virtud varonil y patriotismo desinteresado.

El Maestro Hiram era un hombre industrioso y honesto. Lo que estaba empleado a hacer lo hacia diligentemente, y lo hacia bien y fielmente. Él no recibía ningún salario que no le correspondía. La Industria (Laboriosidad) y la Honradez son las virtudes inculcadas peculiarmente en este grado. Son virtudes comunes y caseras pero no por eso indignas de nuestra atención. Así como las abejas no aman ni respetan a los abejones, así la Masonería ni ama ni respeta a los desocupados, ni a los que viven a expensas de otros; y menos a los parásitos que viven a costa de la misma Orden. Pues él que es ocioso es probable que llegue a volverse disipado y vicioso; y la honradez perfecta, que debería ser la calificación común de todos, es más rara que los diamantes. Aquí nos enseñan a hacer lo que tenemos que hacer con seriedad y constancia, con fidelidad y honestidad, y quizás esto sea poco, cuando es considerado desde todo punto de vista, de incluir todo el cuerpo de la ley moral, porque incluso en sus aplicaciones mas comunes y caseras, estas virtudes pertenecen al carácter de todo Maestro Secreto.

Pensamos, a los veinte años de edad, que la vida es demasiado larga para lo que tenemos que aprender y hacer, y que hay una distancia casi fabulosa entre nuestra edad y la de nuestro abuelo; pero cuando a la edad de sesenta, si somos lo bastante afortunados en alcanzarla, o bastante desafortunados de acuerdo con las circunstancias, y según como hayamos invertido o malgastado nuestro tiempo, miramos atrás a lo largo del camino que hemos recorrido, hacemos cuentas y nos esforzamos para balancearlas con tiempo y oportunidad, encontramos que hemos hecho la vida demasiado corta, y hemos desperdiciado una porción enorme de nuestro tiempo. Entonces, en nuestra mente, deducimos de la suma total de nuestros años, las horas que hemos pasado innecesariamente en sueño; las horas de trabajo

de cada día durante las cuales la superficie de la parte inactiva de la mente no ha sido revuelta ni ha sido desordenada por un solo pensamiento digno; los días de los que nos hemos alegrado de se vayan para lograr un cierto objeto verdadero o imaginado que venia después, entre los cuales y nosotros estaban esos días intermedios; las horas peor que perdidas en locura y disipación o malgastadas en estudios inútiles e improductivos, y nosotros reconocemos con un suspiro que habríamos podido aprender y hacer, en diez años bien utilizados, más de lo que hemos hecho en nuestros cuarenta años de masculinidad.

Aprender y hacer - éste es el trabajo del alma aquí abajo. El alma crece tan cierto como crece un roble. Mientras el árbol toma el carbón del aire, el rocío, la lluvia y la luz, y el alimento que la tierra provee a sus raíces, y por su misteriosa química las transmuta en savia y fibra, madera y hoja, flor y fruta, perfume y color, así el alma se satura de conocimiento, y, por una alquimia Divina, cambia lo que aprende en su propia substancia, y crece de adentro hacia afuera con una fuerza y una energía inherentes como esas ocultas en el grano del trigo.

El alma tiene sus sentidos como el cuerpo que puede ser cultivado, agrandado, refinado mientras el mismo crece en estatura y proporción, y aquél que no puede apreciar una pintura o una estatua fina, un poema noble, una armonía dulce, un pensamiento heroico o acción desinteresada; o a quién la sabiduría de la filosofía es solamente insensatez y charlatanería y el pensamiento más elevado de menos importancia que el precio de las acciones de la bolsa, vive simplemente en el nivel de la trivialidad y se enorgullece apropiadamente de esa inferioridad de los sentidos de su alma que es solo la inferioridad y el desarrollo imperfecto de esa misma alma.

Dormir poco y estudiar mucho, decir poco y oír y pensar mucho, aprender para que seamos capaces de hacer, y luego hacer honestamente y vigorosamente lo que se pueda requerir de nosotros por el deber y por el bien de nuestros compañeros, de nuestro país y de la humanidad; ser honestos en nuestros contratos, sinceros en la afirmación, francos en negociar y fieles en la ejecución, fingir no lo que es falso ni

cubrir lo que es verdadero, ni mentir, sea en una pequeña cosa o en un grande, evitando lo que engañe al igual que lo que es falso - éstos son los deberes de cada Masón que desee imitar al Maestro Hiram.

Debe ser el deseo honesto de cada Maestro Perfecto vivir y tratar y actuar de tal forma que cuando le toque a él morir, sea capaz de decir, y su conciencia de juzgar, que no hay hombre en la tierra que sea más pobre, porque él es más rico; que lo que él tiene, lo ha ganado honestamente; y que ningún hombre puede ir frente a Dios y reclamar que, por las reglas de la equidad administradas en Su Gran Cancillería, esta casa en la cual morimos, esta tierra que legamos a nuestros herederos, este dinero que enriquece a los que sobreviven para llevar nuestro nombre, es suyo y no nuestro, y que nosotros, en ese foro, somos solamente sus administradores. Pues es mas que seguro que Dios es justo y que Él severamente hará cumplir tal fideicomiso; y a todos a quienes despojemos, a todos a quienes defraudemos, a todos de quiénes tomemos o ganemos cualquier cosa sin consideración justa y equivalente, Él decretará la remuneración total y adecuada.

Tened cuidado, entonces, que vos no recibáis ningún salario, aquí o en otra parte, que no sea vuestra justa recompensa; pues si lo hicieréis, vos injuriáis a alguien tomando lo que, en la Cancillería de Dios, pertenece a él; ya sea lo que toméis sea riqueza, o grado, o influencia, o reputación.

## Rito Escoces Antiguo y Aceptado

### Grado 06º R...E...A...A... Secretario Íntimo



En este grado se enseña a ser fervoroso y fiel, a ser imparcial y benévolo y hacer de pacificador en caso de desacuerdos, de conflictos, y de peleas entre los hermanos.

El deber es esa influencia virtuosa que controla y guía al Masón en un camino sin rodeos en la vida. Realizar ese deber, sea este recompensado o no debe ser la preocupación de todo Masón aún si lo que hace es desconocido por la humanidad, si somos gobernados por la inclinación y no por el deber: si somos despiadados, críticos ásperos o injuriantes en nuestras relaciones o tratos en la vida - si somos amos ásperos o criados infieles -, si somos amigos traidores o malos vecinos o competidores amargos o políticos corruptos o negociadores mañosos, nos salimos del camino verdadero.

La fidelidad es un deber no solo con nuestras obligaciones, es también un deber, con los compañeros y sobre todo con el Gran Arquitecto del Universo que dirige todas nuestras acciones. Zabud era celoso y fiel en su dedicación al rey Salomón, lo que



casi le costó su vida. Si el habría sido más astuto o sagaz de una manera egoísta, él habría sido precavido para evitar la detección, pero su sentido del deber prevaleció sobre cualquier pensamiento que no sea el bienestar de su Maestro Real. Tal obligación vino no por algún convenio ni por su intención expresada pero no implicada, sino como un deber que se originaba dentro de su misma alma.

Como Masones, nuestro deber es ser buenos y cariñosos el uno con el otro. Debe haber mucho más del verdadero espíritu de hermandad entre nosotros, más comprensión de las faltas de cada uno, más perdón, más preocupación por cada uno. De ese modo, debemos corresponder amor y amabilidad como podamos o como se presente la oportunidad. Nada debe permitirse que interfiera con esa amabilidad y afecto, ni siquiera la competición mercenaria ni la ambición egoísta, ni la envidia y celos de otros.

La generosidad y un espíritu dadivoso hace a los hombres comprensivos, amistosos, generosos, sinceros, y ansiosos por hacer el bien. Valoran la amistad más que las riquezas o fama, y la gratitud más que el dinero o el poder. La verdadera generosidad sale inequívoca del corazón. Habla con la confortante voz de la caridad, dispensa favores con una voluntad para compartir libremente, la Generosidad fue ejemplificada por el rey Hiram, quien vio en Zabud verdadera fidelidad y adhesión y así lo excusa de intenciones que no fueron otras que por una fidelidad fervorosa y apoya con agrado su nombramiento como Secretario Íntimo o Confidencial en reconocimiento a que la amistad del rey Salomón es de mayor valor que ciudades, Hiram no solamente devuelve las ciudades Galileas prometidas pero también concede al Rey Salomón un regalo de oro de su Hacienda real.

El hombre generoso nunca puede aprobar el desacuerdo y los conflictos entre sus hermanos. Solo el malo y egoísta se deleita con la discordia. Es lo más bajo de la humanidad hacer que los hombres piensen mal entre ellos. El deber de un Masón es esforzarse para lograr que los hombres piensen mejor de su vecino, acallar, en vez de agravar las dificultades, reunir a los que han dañado sus relaciones y han perdido la

amistad, evitar que amigos se conviertan en enemigos, y persuadir a enemigos a convertirse en amigos. Para hacer esto, se deben controlar las propias pasiones, y no ser impetuosos ni precipitados, ni muy rápidos en tomar ofensa, ni fáciles de llevarse por el enojo. Salomón encolerizado mantuvo el control de si mismo y, usando el juicio sano y la buena voluntad, fue capaz de persuadir a su colega de aplacar su cólera. La cólera es una tormenta en la cual la voz de la razón raramente puede ser oída.

Ved, por lo tanto, que primero controlando vuestro propio genio, y gobernando vuestras propias pasiones, vos podeis capacitaros para mantener la paz y armonía entre los hombres, y muy especialmente entre los hermanos. Por sobre todo, recordad que la Masonería es el reino de la paz donde no debe haber disensión.

# Rito Escoces Antiguo y Aceptado

## Grado 07º R...E...A...A... Preboste y Juez



Los que son investidos con el poder del juicio deben juzgar las causas de todas las personas vertical e imparcialmente, sin ninguna consideración personal del poder del fuerte, o del soborno de los ricos, o de las necesidades de los pobres. Ésta es la regla cardinal que nadie disputará, aunque muchos son incapaces de observarla.

Pero deben hacer más. Deben deshacerse del prejuicio y de la preconcepción. Deben oír pacientemente, recordar con exactitud, y considerar cuidadosamente los hechos y los argumentos ofrecidos ante ellos. No deben saltar precipitadamente a conclusiones, ni formar sus opiniones antes de que hayan oído a todos. No deben presumir crimen o fraude. No deben ser gobernados por el orgullo obstinado de la opinión, ni ser demasiado fáciles y condescendientes con las opiniones y los argumentos de otros. Al deducir del motivo del acto probado, no deben asignarle al acto ni los mejores motivos ni los peores, sino solamente éstos que ellos considerarían justos y rectos para que el mundo les asigne, si ellos mismos lo habrían hecho; ni deben esforzarse de crear muchas pequeñas circunstancias que no pesan nada por

separado, pesan mucho juntas, para probar su propia agudeza y sagacidad.

El daño y la injusticia una vez hechos no pueden deshacerse, pues son eternos en sus consecuencias; una vez cometidos son contados en el pasado irrevocable. El mal que se hace contiene su propia pena merecida tan seguramente y tan naturalmente como la bellota contiene el roble. Sus consecuencias son su castigo.

El castigo no es la ejecución de una sentencia, sino la ocurrencia natural y lógica de un efecto. La Masonería, mediante sus enseñanzas, se esfuerza por refrenar a los hombres de cometer injusticia y actos incorrectos y de atropello. Aunque no intenta usurpar el lugar de la religión, sin embargo su código de moral procede sobre principios diferentes a la ley municipal, y condena y castiga las ofensas que ni esa ley castiga ni la opinión pública condena. En la ley Masónica, engañar y pasarse de listo en el comercio, en las cortes, en política, se juzgan no mas veniales que el hurto; ni una mentira deliberada que el perjurio; ni la calumnia que el robo; ni la seducción que el asesinato.

Seamos justos, entonces, en juzgar los motivos de otros hombres. Sabemos muy poco de los méritos o de los deméritos verdaderos del prójimo. Muy rara vez podemos decir con certeza que este hombre es más culpable que aquel, o incluso que este hombre es muy bueno o muy malo. A menudo las personas más viles dejan detrás de ellas reputaciones excelentes.

Hay muy pocos de nosotros que, en cierta etapa de nuestra vida, no hayamos estado al borde de cometer un crimen. Cada uno de nosotros puede mirar atrás, y estremeciéndonos, ver el momento en que nuestros pies se posaban sobre los despeñaderos resbaladizos que sobresalían del abismo de la culpabilidad; y cuando, si la tentación hubiera sido un poco más urgente, o un poco mas continua, si la pobreza nos hubiera presionado un poco más duramente, o si un poco más de vino hubiera turbado más nuestro intelecto, destronado nuestro juicio, o inflamado nuestras pasiones, nuestros pies hubieran resbalado, y hubiéramos caído, para nunca

levantarnos

otra

vez.

¿Cuándo condenamos o compadecemos al caído, cómo sabemos que, tentados como él, nosotros no hubiésemos caído como él, tan pronto, y quizás con menos resistencia? ¿Cómo podemos saber lo que debemos hacer si estaríamos sin empleo, el hambre asediando, flacos y hambrientos, en nuestro hogar frío, y nuestros niños llorando por el pan? No caemos porque no estamos lo suficientemente tentados. Ése que ha caído puede ser en su corazón tan honesto como nosotros. ¿Cómo sabemos que nuestra hija, hermana, esposa, podría resistir el abandono, la desolación, la angustia, la tentación, que sacrificaron la virtud de la pobre hermana de la vergüenza? Quizás ellas también no han caído, porque no han sido tentadas grandemente.

Seremos, por lo tanto, justos al juzgar a otros hombres, sólo cuando seamos caritativos; y debemos asumir la prerrogativa de juzgar a otros solo cuando el deber es forzado sobre nosotros; puesto que estamos casi tan seguros de errar, y las consecuencias del error son tan serias. Ningún hombre necesita codiciar el cargo de Juez; ya que al asumirlo se asume la responsabilidad más grave y más abrumadora. Sin embargo la habeis asumido; todos la asumimos; pues el hombre esta siempre listo para juzgar, y siempre listo para condenar a su vecino, mientras que estando sobre el mismo estado del caso él se absuelve a si mismo. Aseguraos, por lo tanto, de ejercitar el cargo cautelosamente y caritativamente, para que no, al juzgar al criminal, se cometa un mal más grave que aquel por el cual se condena, las consecuencias de lo cual deben ser eternas.

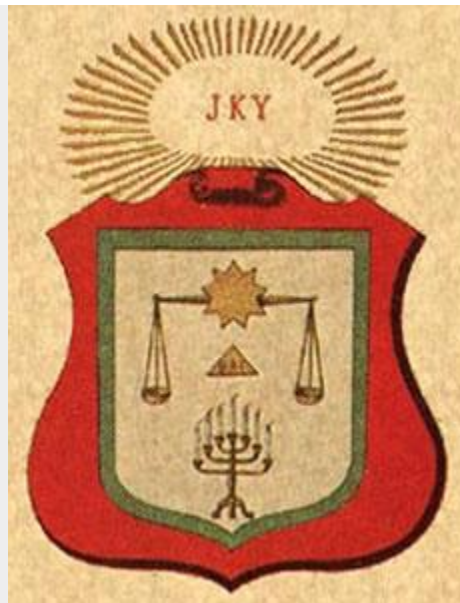
En resumidas cuentas, por lo tanto, haced que el verdadero Masón nunca olvide el solemne mandato necesario de tener presente en cada momento de una vida ocupada:

"No juzguéis, para no ser juzgado; pues con el juicio que juzgueis vos sereis juzgado; y con la medida que norméis, vos sereis medido otra vez."

Tal es la lección enseñada al Preboste y Juez.

# Rito Escoces Antiguo y Aceptado

## Grado 08º R..E..A..A.. Intendente del Edificio



Ir por el encargo de un hermano o en su ayuda, incluso descalzo y sobre tierra petrosa; recordarlo en vuestras suplicas a Dios; estrecharlo a vuestro corazón y protegerlo contra la malicia y el discurso malvado; sostenerlo cuando esté a punto de tropezar y caer; darle consejos prudentes, honestos y amistosos, son deberes claramente escritos en las páginas del gran código de la ley de Dios , y primeros entre las ordenanzas de la Masonería.

La Masonería no enuncia ningún precepto impracticable y extravagante, seguro, porque son tal, para ser desechados. No pide a sus Iniciados nada que no sea posible e incluso fácil para que ellos realicen. Sus enseñanzas son eminentemente prácticas; y sus estatutos pueden ser obedecidos por todo hombre justo, recto y honesto, sin importar su fe o credo. Su objetivo es lograr el bien práctico más grande sin tratar de hacer hombres perfectos. No se entromete con el dominio de la religión, ni investiga los misterios de la regeneración.

Enseña esas verdades que son escritas por el dedo de Dios sobre el corazón del hombre, esas opiniones del deber que han sido labradas por las meditaciones de los estudiosos, confirmadas por la alianza de lo bueno y sabio, y estampadas como esterlina por la respuesta que encuentran en cada mente no corrompida. No dogmatiza, ni vanamente imagina que la certeza dogmática pueda ser alcanzable.

La satisfacción de un Masón no debe de ninguna manera ser un mero egoísmo satisfecho como el suyo que, cómodo el mismo, es indiferente al malestar de otros. Habrá siempre, en este mundo, males por perdonar, sufrimiento que aliviar, dolor que pide simpatía, necesidades y privaciones que remediar, y ocasiones amplias para el ejercicio de la caridad y la beneficencia activas; y aquel que se sienta despreocupado en medio de todo, quizás gozando de sus propias comodidades y lujos aun más, contrastandolas con la indigencia hambrienta y andrajosa y miseria temblorosa de sus prójimos, no es satisfactoria, sino egoísta e insensible.

Es el más triste de todos los cuadros sobre esta tierra, ese de un hombre perezoso y lujoso, o duro y miserable, a quien la indigencia apela en vano, y el sufrimiento llora en lenguaje desconocido. El hombre cuya cólera impulsiva lo precipita a la violencia y al crimen no es ni la mitad tan indigno de vivir. Él es el administrador desleal que desfalca lo que le ha dado Dios para administrar para el empobrecido y sufrido entre sus Hermanos. El Masón verdadero debe estar, y debe tener el derecho de estar, satisfecho consigo mismo; y puede serlo solo cuando vive no para el solamente, pero para otros también, que necesitan su ayuda y tienen derecho a su simpatía.

"La Caridad es el gran canal." se ha dicho bien, "a través del cual Dios pasa toda Su misericordia sobre la humanidad; pues nosotros recibimos la absolución de nuestros pecados en proporción con nuestro perdón de nuestro Hermano. Ésta es la regla de nuestras esperanzas y la medida de nuestro deseo en este mundo; y en el día de la muerte y del juicio, la oración más grande sobre la humanidad será pronunciada según nuestras metas, lo que es la otra parte de la Caridad. Dios mismo es amor; y cada grado de Caridad que mora en nosotros es la participación de la naturaleza

Estos grados también están para enseñar más que moral. Los símbolos y las ceremonias de la Masonería tienen más de un significado. Encubren antes que divulgan la verdad. A lo máximo solo hacen alusión; y sus significados variados deben ser descubiertos solo mediante la reflexión y el estudio. La Verdad es simbolizada no solo por la Luz, pero así como el rayo de Luz es separable en rayos de diversos colores, también es la verdad separable en clases. Es la competencia de la Masonería enseñar todas las verdades, no solo la verdad moral, sino la verdad política y filosófica, e incluso la verdad religiosa, en cuanto concierne a los grandes y esenciales principios de cada uno.



## Rito Escoces Antiguo y Aceptado

### Grado 09º R...E...A...A... Caballero Elegido de los Nueve



Los deberes de la vida son más que la vida. "La ley impone sobre cada ciudadano, que él prefiera el servicio urgente a su país, antes que la seguridad de su vida. Si se ordena a un hombre a que traiga la artillería o munición para aliviar cualquiera de las ciudades del rey que esté en zozobra, entonces él no puede por ningún peligro de tempestad justificar lanzarlas al agua; pues ahí se aplica lo que fue dicho por el Romano, cuando la misma necesidad de tiempo fue alegada para detenerlo de embarcar: 'Necesse est ut eam, no ut vivam .' (Es necesario que yo vaya; No es necesario que yo deba vivir.)" ¡Cuan desagradecidamente se escabulle, quien muere, y no hace nada para reflejar una gloria al Cielo! ¡Cuan estéril árbol es quien vive, y esparce, y obstruye la tierra, mas no deja ni una semilla, ni una buena obra, para generar otro después de él! No todos pueden dejar igual; mas todos pueden dejar algo, respondiendo a sus proporciones y a sus iguales. Ésos son granos de maíz muertos y marchitados de los cuales ni una mazorca saldrá. Difícilmente encontrará el camino al cielo quien desea ir solo.

La Masonería es acción, no es inerte. Requiere a sus iniciados trabajar, activamente y en serio, para beneficio de sus Hermanos, su país y la humanidad. Es el patrón del oprimido, así como es el aliviador y el consolador del desafortunado y desgraciado. Le parece un honor más digno ser el instrumento del adelanto y la reforma, que gozar de todo lo que el rango, el cargo y los títulos encumbrados puedan conceder. Es la abogada de la gente común pueblo en esas cosas que conciernen a los mejores intereses de la humanidad. Odia el poder insolente y la usurpación impudente. Interpone su mano tanto en la guerra así como en la paz; entre la venganza y sus víctimas. Se apiada de los pobres, los sufridos, los desconsolados; se esfuerza para elevar y mejorar al ignorante, al caído y al degradado.

No es la misión de la Masonería involucrarse en tramas y conspiraciones contra el gobierno civil. No es el propagandista fanático de ningún credo o teoría; ni se proclama el enemigo de reyes. Es el apóstol de la libertad, de la igualdad y de la fraternidad; pero no es más el alto-sacerdote del republicanismo que de la monarquía constitucional. No contrae ninguna alianza enredosa con ninguna secta de teóricos, de soñadores o de filósofos.

No reconoce como a sus iniciados a aquellos que invaden el orden civil y toda autoridad legal, a la vez que proponen privar al moribundo del consuelo de la religión. Se coloca aparte de todas las sectas y credos, en su propia dignidad tranquila y simple, igual bajo todo gobierno. Sigue siendo aquello que era en la cuna de la raza humana, cuando ningún pie humano había pisado el suelo de Assyria y de Egipto, y ninguna colonia habían cruzado el Himalaya hacia la India meridional, Media o Etruria.

Dondequiera que un pueblo sea apto para ser libre y para gobernarse, y se esfuerce generosamente para serlo, ahí van todas sus simpatías. Detesta al tirano, al opresor sin ley, al usurpador militar, y a todo el que abuse al poder legal. Frunce el ceño frente a la crueldad y el desprecio imperdonable de los derechos de la humanidad. Aborrece al patrón egoísta, y ejerce su influencia para aligerar las cargas que la necesidad y la

dependencia imponen al trabajador, y para fomentar esa humanidad y amabilidad que el hombre debe incluso a su hermano más pobre y más desafortunado.

El Masón verdadero identifica el honor de su país con el suyo propio. Nada más conduce a la belleza y a la gloria de su país que la preservación de su libertad civil y religiosa contra todos los enemigos. El mundo nunca estará dispuesto a dejar morir los nombres de esos patriotas que en sus diversas épocas han recibido sobre sus propios pechos los golpes apuntados por enemigos insolentes al seno de su país.

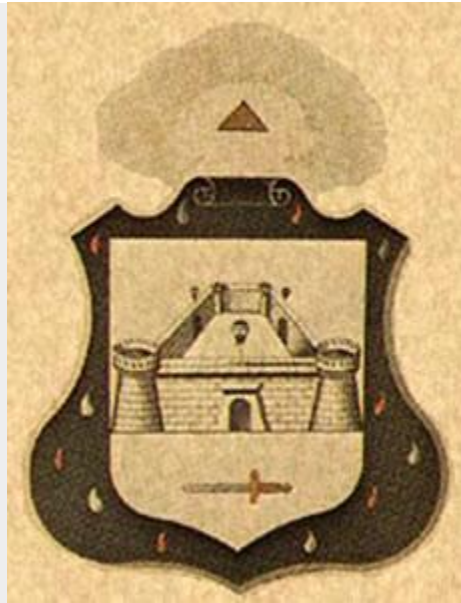
Pero también conduce, y no en medida pequeña, a la belleza y a la gloria de su país que la justicia se debe administrar ahí siempre a todos igualmente, y no debe ser negada, ni vendida ni retrasada a nadie; que el interés de los pobres debe ser visto, y que ninguno muera de hambre o quede sin hogar, o clame en vano por trabajo; que el niño y la mujer débil no deben trabajar con exceso, incluso que el aprendiz o el esclavo no deben ser restringidos de alimento ni responsabilizados en exceso ni acosados sin piedad, y que las grandes leyes de Dios de misericordia, humanidad y compasión se deben hacerse cumplir en todas partes, no solo por los estatutos, pero también por el poder de la opinión pública. Y aquel que trabaja, a menudo contra el reproche y la difamación y mas a menudo contra la indiferencia y la apatía, para lograr esa condición afortunada de cosas, cuando ese gran código de ley divina será obedecido en todas partes y puntualmente, no es de ningún modo menos patriota que él que se descubre el pecho al acero hostil en las filas de las tropas de su país.

Ya ha vivido demasiado tiempo, quién ha sobrevivido la ruina de su país; y él que puede gozar de la vida después de tal acontecimiento merece no haber vivido jamás. Ni merece vivir mas, quién mira tranquilamente, los abusos que deshonran, y crueldades que infaman, y escenas de miseria, privación y brutalización que desfiguran a su país; o maldades sórdidas y venganzas viles que le hacen objeto de burla y oprobio entre todas las naciones generosas; y no se esfuerza en remediar o prevenirlo.

Recordad que la duración de la vida no es medida en horas y días, pero por lo que hemos hecho en ella por nuestro país y clase. Una vida inútil es corta, si dura un siglo; pero la de Alejandro el Magno fue larga como la vida del roble, aunque él murió a los treinta y cinco. Podemos hacer mucho en unos pocos años, y tal vez no hagamos nada en el curso de la vida. Si solo comemos y bebemos y dormimos, y dejamos que todo acontezca alrededor de nosotros como sea; o si vivimos solo para amasar riquezas o lograr un cargo o llevar títulos, mas valdría no haber vivido nunca.

## Rito Escoces Antiguo y Aceptado

### Grado 10º R...E...A...A... Ilustre Elegido de los Quince



Este grado, esta dedicado a los mismos objetivos que el de los Elegidos de los Nueve; también a la causa de la tolerancia y de la liberalidad, contra el fanatismo y la persecución; a la educación, la instrucción y la iluminación, contra la ignorancia y el error.

La tolerancia verdadera sostiene que cada hombre tiene el mismo derecho a su opinión y fe que el que tenemos que nosotros. La liberalidad verdadera afirma, que ningun ser humano puede con certeza decir en el choque y conflicto de fes y credos opuestos, cual es la Verdad, o que él este con seguridad en posesión de ella, así pues, por lo tanto, todos deben sentir que es absolutamente factible que otro, igualmente honesto y sincero, y aun así manteniendo la opinión contraria, puede estar en posesión de la Verdad. Afirma ademas que lo que uno firmemente y conscientemente cree, es Verdad para él. Estos conceptos de la tolerancia y de la

liberalidad son enemigos mortales de ese fanatismo que persigue nada mas que por la opinión, e inicia cruzadas contra lo que, en su imaginaria santidad, juzga ser contrario a la ley de Dios o a la veracidad de su dogma.

La educación, la instrucción y la iluminación son las necesidades más ciertas por las cuales el fanatismo y la intolerancia se pueden considerar impotentes.

Ningún Masón verdadero se burla de convicciones honestas o del celo ardiente en la causa de lo que uno cree ser verdad y justicia; pero si niega absolutamente el derecho de cualquier hombre de asumir la prerrogativa de la Deidad y de condenar la fe y opiniones de otra persona como mereciendo ser castigada. La intolerancia y el fanatismo han sido maldiciones infinitamente mayores para la humanidad que la ignorancia y el error. ¡Mejor cualquier error que la persecución! ¡Mejor cualquier opinión que las empulgueras, el potro del tormento, y la estaca! ¡Cuan exageradamente absurdo es para una criatura a quien ella mismo y todo alrededor de élla son misterios para torturar y matar a otros porque no pueden pensar como élla lo hace respecto a lo mas profundo de estos misterios, o porque no pueden entender lo que está absolutamente más allá de la comprensión sea del perseguidor o del perseguido!

La Masonería requiere de cada hombre a hacer algo, de acuerdo a sus medios; no hay hombre que no pueda hacer algo, si no solo, entonces en asociación con otros. Nunca sabemos el valor fundamental del acto que hacemos. ¡Cuan a menudo un acto de caridad, costando poco al que lo hace, ha dado al mundo un gran pintor, un gran músico, un gran inventor! ¡Cuan a menudo tal acto desarrolló al muchacho andrajoso en benefactor de su pueblo! ¡En qué circunstancias pequeñas, al parecer poco importantes han cambiado y han definido los destinos de los benefactores más grandes del mundo!

No hay ley que limite las recompensas que se pueden cosechar de un solo acto bueno. La pizca de la viuda puede no solo ser aceptable a Dios pero puede producir

tan grandes resultados como el ofrecimiento costoso de un hombre rico.

No debemos olvidarnos que grandes resultados son obtenidos ordinariamente por un agregado de muchas contribuciones y esfuerzos. Son las partículas invisibles de vapor, cada una separada y distinta de la otra, que elevándose de los océanos, los lagos y las bahías, de cenegales anchos y de llanos inundados, flotan como nubes, destilan sobre la tierra en rocíos, y caen en duchas de lluvia y nieve sobre los amplios llanos y las altas montañas, así creando los grandes ríos navegables que son las arterias a lo largo de las cuales fluye la sangre vital del país.

Y así, los Masones pueden hacer mucho, si cada uno este satisfecho de hacer su parte, y si los esfuerzos unidos son dirigidos por consejos sabios hacia un propósito común.

Si la Masonería sea fiel a su misión, y los Masones a sus promesas y obligaciones; si, ingresando vigorosamente a la política de beneficencia, ella, y ellos, la perseguirán seriamente y resueltamente; recordando que nuestra contribución a la causa de la caridad y la educación merecen el crédito más grande cuando nos cuesta algo hacerlas; si nosotros vamos a dar ayuda a estas causas, no caprichosa ni espasmodicamente, sino regularmente e incesantemente, así como se elevan los vapores y los ríos fluyen, y así como sale el sol y las estrellas aparecen en los cielos, entonces será realizada en toda su perfección, la expresión universal del ideal Masónico verdadero.

Y entonces también, seguramente será visto que la Masonería no es ni estéril ni impotente, pero viviente y poderosa, una fuerza siempre presente para el bien en las vidas y las almas de los hombres. Corresponde a Dios y a la Omnipotencia hacer cosas enormes en un momento; pero por grados crecer hacia la grandeza, es el curso que Él ha reservado para el hombre.

# Rito Escoces Antiguo y Aceptado

## Grado 11º R...E...A...A... Elegido de los Doce



Los deberes de un Príncipe Emeth son: ser serios, veraces, confiables y sinceros; para proteger a la gente contra imposiciones y exacciones ilegales; y para ver tanto como él deba o pueda, que quienes soportan las cargas cosechan las ventajas.

- Debéis ser veraz con todos los hombres.
- Debéis ser franco y sincero en todas las cosas.
- Debéis ser celoso en hacer lo que sea vuestro deber hacer.
- Ningún hombre debe arrepentirse por haber confiado en vuestra decisión, profesión, o palabra.

La vida es una escuela. El mundo no es ni una prisión ni penitenciaría, ni un palacio de tranquilidad, ni un anfiteatro para juegos y espectáculos, es mas bien un lugar para instrucción y disciplina. La vida se da para el entrenamiento moral y espiritual, y el curso entero de la gran escuela de la vida es una educación para la virtud, la felicidad, y la existencia futura. Los períodos de la vida son los periodos de la escuela, las condiciones humanas sus grados, todo empleo humano sus lecciones.



Riquezas y pobreza, alegrías y pesares, los lazos de la vida ligados o rotos, aptos y afortunados, o enojoso y doloroso son todas lecciones. Los acontecimientos no son desechados ciega y negligentemente. La providencia no enseña a un hombre y cierra a otro del ensayo fogoso de sus lecciones. No tiene ni favoritos ricos ni víctimas pobres. Un acontecimiento le sucede a todos. Una meta y un diseño concierne e insta a todos los hombres.

El hombre, durante toda su vida, ha estado en la escuela. Si, de la prosperidad, él ha aprendido la moderación, la temperancia, la sinceridad, la modestia, la gratitud a Dios y la generosidad con el hombre, entonces tiene derecho a ser honrado y recompensado. Si ha aprendido egoísmo, auto-indulgencia, hacer el mal y el vicio; olvidarse y pasar por alto a su hermano menos afortunado, y burlarse de la providencia de Dios, entonces él es indigno y deshonorado. La equidad humana mira no a la escuela, sino al escolar, y la equidad del cielo no mirará menos de esa marca.

Cuidemos de aprender, en lugar de quejarnos. Sostengamos nuestra integridad, nuestra sinceridad y nuestra amabilidad de corazón. Cuidémonos de la envidia y del cautiverio y mantengamos nuestra dignidad y respecto de nosotros mismos. El trabajo laborioso del cuerpo no es nada, pero cuidémonos del trabajo penoso y la degradación de la mente. Mientras mejoremos nuestra condición si podemos, seamos mas ansiosos por mejorar nuestras almas.

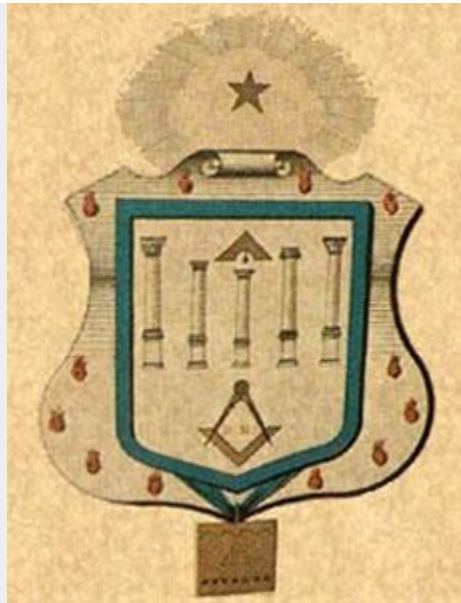
Con paciencia, calma, dominio de uno mismo, desinterés y amabilidad cariñosa, la vivienda humilde puede ser santificada y hacer más querida y noble que el palacio más altivo. Cada hombre debe elegir tener a Dios como su amo, en lugar del hombre, y no debe intentar escaparse de la escuela, sea por improbidad o limosna, para que no caiga en ese estado peor que la desgracia, donde no puede tener ningún respecto para si mismo.

Hay lecciones duras en la escuela de la vida, que se ajustan cuidadosamente en todos sus arreglos y tareas a los poderes y a las pasiones del hombre. No hay

extravagancia en sus enseñanzas ni es nada hecho solo por el efecto presente. El curso entero de la vida humana es un conflicto con dificultades, y, si está conducido correctamente, un progreso en mejoramiento.

# Rito Escoces Antiguo y Aceptado

## Grado 12º R...E...A...A... Gran Maestro Arquitecto



Los grandes deberes que son inculcados por las lecciones enseñadas por los instrumentos de trabajo de un Gran Maestro Arquitecto, exigiendo tanto de nosotros, y presuponer la capacidad de realizarlos fielmente y completamente, nos trae inmediatamente a reflejar sobre la dignidad de la naturaleza humana, y las vastas energías y capacidades del alma humana; y a ese tema invitamos vuestra atención en este grado.

Hay muchas cosas en nosotros de las cuales no estamos claramente conscientes. Despertar ese estado consciente a la vida y así conducir el alma hasta la luz, es una función de todo gran servicio a la naturaleza humana.

Todos no solo tenemos insinuaciones mejores, pero somos capaces de cosas mejores de lo que pensamos. La presión de alguna emergencia desarrollaría en nosotros poderes más allá del prejuicio mundano de nuestros espíritus; y el Cielo trata con nosotros de tal manera, de tiempo en tiempo, que pone de manifiesto esas cosas

mejores. Hay cosas mayores y mejores en todos nosotros de lo que el mundo toma en cuenta, o de lo que nosotros tomamos en cuenta, si solo las descubriéramos; y es una parte de nuestra cultura Masónica encontrar estos rasgos de poder y devoción sublime, para resucitar estas impresiones desvanecidas de generosidad, y abnegación; los legados casi desperdiciados del amor y la bondad de Dios a nuestras almas; y para inducirnos a que cedamos a su dirección y control.

El hombre no es ninguna burbuja sobre el mar de sus fortunas, desamparado e irresponsable sobre la marea de acontecimientos. La misma dificultad, zozobra, pobreza o desgracia que quiebran a un hombre, vigorizan a otro y lo hacen fuerte. Es el mismo atributo y la gloria de un hombre que él pueda dirigir las circunstancias de su condición hacia los propósitos intelectuales y morales de su naturaleza; y el poder y la maestría de su voluntad principalmente lo distinguirán del bruto.

Que el Masón no olvide que la vida y el mundo son lo que los hacemos por nuestro carácter social, por nuestra adaptación o falta de adaptación a las condiciones, las relaciones y los empeños sociales del mundo. Al egoísta, al frío y al insensible; al arrogante y presuntuoso; al orgulloso quién demanda más de lo que es probable recibir; al celoso, siempre con miedo de que no recibirá bastante; a los que son desrazonablemente sensibles de las opiniones buenas o malas de otros; a todos los violadores de las leyes sociales, el grosero, el violento, el deshonesto y el sensual, a todos ellos, las condiciones sociales, por su misma naturaleza, les presentarán molestias, decepciones y dolores apropiados a sus muchos caracteres.

Los afectos benévolos no girarán alrededor del egoísmo; los fríos de corazón deben esperar encontrar frialdad; los orgullosos, arrogancia; los apasionados, cólera; y los violentos, rudeza. Los que se olvidan de los derechos de otros no deben sorprenderse si los suyos son olvidados; y los que se inclinan a los más bajos abrazos de la sensualidad, no deben extrañarse si otros no se preocupan de encontrar su honor postrado, para elevarlo a la memoria y el respeto del mundo.

Al apacible, muchos serán apacibles; con el bondadoso, muchos serán buenos. Un buen hombre encontrará que hay bondad en el mundo; un hombre honesto encontrará que hay honradez; y un hombre de principios encontrará principios e integridad, en las mentes de otros.

En todas partes, la vida humana es una dispensación grande y solemne. El hombre, sufriendo, gozando, amando, odiando, esperanzado y temeroso, encadenado a la tierra y aun así explorando los lugares recónditos del universo, tiene el poder de comulgar con Dios. Alrededor de esta gran acción de la existencia las cortinas del tiempo son cerradas; pero hay aberturas a través de ellas que nos dan ojeadas de la Eternidad. Dios mira en esta escena de probación humana. Los sabios y los buenos de todas las edades han interpuesto por ella, con sus enseñanzas y su sangre. Todo lo que existe alrededor nuestro, todo movimiento en la naturaleza, todo consejo de la Providencia, toda interposición de Dios, centra sobre un punto: la fidelidad del hombre.

Creed que hay un Dios; que Él es nuestro Padre; que Él tiene un interés paternal en nuestro bienestar y mejoramiento; que Él nos ha dado poderes por medio de los cuales podemos escapar del pecado y de la ruina; que Él nos tiene destinados a una vida futura de interminable progreso hacia la perfección y hacia un conocimiento de Él. Creed esto: "Pongo mi confianza en Dios," como todo Masón debe, y podéis vivir sosegadamente, perdurar pacientemente, trabajar resueltamente, renunciar alegremente, esperar firmemente y sed conquistadores en la gran lucha de la vida.

## Rito Escoces Antiguo y Aceptado

### Grado 13º R...E...A...A... Real Arco de Salomón



Todo trabajo trae su propia recompensa. Esto es tan cierto hoy como en el pasado remoto, cuando aquellos que ayudaron a construir la Casa Santa del Templo trabajaban en la cantera y el bosque; aunque entonces, como ahora, el trabajador serio y fiel no podría ver, quizás, el producto final que su tarea diaria ayudaría a perfeccionar. Somos solo los instrumentos en la Mano de Dios para lograr nuestra pequeña porción del gran diseño, el que verlo completo no es privilegio de todos.

Pero el plan está ahí, aunque no lo veamos; y a cada uno de nosotros se asigna nuestra porción del trabajo a hacer, grande o pequeño, según nuestra fuerza, habilidad y conocimiento.

Ni es para nosotros cuestionar y encontrar fallas, pero trabajar fielmente y constantemente hasta que nuestra parte se haga, sabiendo que algún día, si el Gran Arquitecto aprueba, lo que hemos hecho tendrá un lugar honrado en la estructura del Castillo Hermoso.

De modo que la fortaleza del mundo yace no en su plata y oro y joyas preciosas, pero mas bien en la industria ordenada y pacífica de grandes pueblos que persiguen diligentemente esas ocupaciones, que mediante el propósito de Dios, no obstante ser entendido imperfectamente, son llamados a seguir. Todos los hombres deben trabajar. No hay sitio en un buen mundo para el ocioso y el zángano. Tales son peores que inútiles: son dañinos, porque retienen las ruedas del progreso y ponen una traba sobre la velocidad del trabajador fiel e industrioso en su camino hacia la meta.

Por lo tanto todos llevamos una gran responsabilidad. Cuando esquivamos nuestra propia tarea, agregamos de tal modo una carga injusta a nuestro compañero trabajador que tendrá que hacer lo que hemos dejado de hacer. Nuestro descuido e indiferencia se vuelven no solamente sobre nosotros mismos, pero sobre el inocente que no merece sufrir por nuestra malicia. Ni podemos en nuestra ceguera esperar escapar las consecuencias inevitables de todo que lo hacemos. Las leyes de retribución son inmutables como el destino. Incluso como la recompensa con seguridad vendrá algún día a la industria, a la honradez y a la fidelidad, así algún día el flojo y el trabajador descuidado deberá recoger la cosecha de su propia indiferencia y apatía. No seáis engañados, Hermanos:

Las leyes de la justicia y de la compensación de Dios son inevitables.

Por siempre y eternamente es verdad que:

## Rito Escoces Antiguo y Aceptado

### Grado 14º R...E...A...A... Gran Elegido, Perfecto y Sublime Masón



Corresponde a todo Masón individual descubrir el secreto de la Masonería a través de la reflexión sobre sus símbolos y por la consideración y el análisis sabios de lo que es dicho y hecho en el trabajo.

La Masonería no inculca sus verdades. Ella las señala, una vez y brevemente; o alude a ellas quizás obscuramente; o interpone una nube entre ellas y los ojos que serían deslumbrados por ellas."Buscad y encontrareis" conocimiento y verdad.

El objeto práctico de la Masonería es el mejoramiento intelectual, moral y espiritual de individuos y de la sociedad. La Masonería trabaja para mejorar el orden social iluminando las mentes de los hombres, dando calor a sus corazones con el amor de lo bueno, inspirándolo con los grandes principios de la fraternidad humana y exigiendo a sus discípulos que su lenguaje y acciones deben adecuarse con estos principios; que se iluminarán el uno al otro, controlaran sus pasiones, aborreceran el vicio, y se apiadaran del hombre vicioso como de uno afectado con una enfermedad deplorable.



Esencialmente filantrópica, filosófica, y progresiva, la Masonería tiene como base de sus dogmas una creencia firme en la existencia de Dios y de Su Providencia y en la inmortalidad del alma.

En toda época ha sido paladín de la Libertad, Igualdad y Fraternidad, pero no es ni un partido político ni una secta religiosa. Abraza a todos los partidos y a todas las sectas, para formar de entre todas ellas una asociación fraternal extensa.

Reconoce la dignidad de la naturaleza humana y el derecho del hombre a tanta libertad como sea capaz de tener; y no conoce nada que deba colocar a un hombre debajo de otro excepto la ignorancia, el envilecimiento y el crimen, y la necesidad de la subordinación a la voluntad y autoridad legales.

La Masonería es filantrópica; pues reconoce la gran verdad de que todos los hombres son del mismo origen, tienen intereses comunes, y deben cooperar para el mismo fin.

Por lo tanto, enseña a sus miembros a amarse el uno al otro; dar el uno al otro ayuda y soporte fraternales en todas las circunstancias de la vida; para compartir las penas y dolores así como sus alegrías y placeres; cuidar las reputaciones, respetar las opiniones, y ser perfectamente tolerantes de los errores de cada uno en materias de fe y credo.

Es filosófica porque enseña las grandes verdades referentes a la naturaleza y la existencia de un Ser Supremo y la inmortalidad del alma.

Los dogmas acariciados de cada uno de nosotros no son, como nosotros queremos creer, la pura verdad de Dios, pero simplemente nuestras conjeturas de la Verdad; los rayos refractados y fragmentarios de luz que han caído en nuestras propias mentes.

"Nuestros pequeños sistemas tienen su día,  
Tienen su día y dejan de ser;

Son tan solo luces rotas para Vos,  
Y Vos, O Dios, sois más que ellos "

Consideramos a este grado de Perfección; mas lo que enseña es imperfecto y defectuoso. Sin embargo, no debemos relajar nuestros esfuerzos en la búsqueda de la verdad y contentamente consentir en error; es nuestro deber siempre presionar hacia adelante en su búsqueda, pues aunque la Verdad Absoluta es inalcanzable, sin embargo el monto de error en nuestras opiniones es susceptible de disminución progresiva y perpetua, y así la Masonería es una lucha continua hacia la Luz.

No todos los errores son igualmente dañinos. Aquel que es el mas injuriante es el de mantener un concepto indigno de la naturaleza y de las cualidades de Dios, y es este concepto indigno el que la Masonería simboliza por la ignorancia de la Verdadera Palabra.

La Verdadera Palabra de un Masón no es la verdad entera, perfecta, absoluta respecto a Dios, sino la concepción más alta y más noble de Él que nuestras mentes son capaces de formar; y esta Palabra es Inefable, porque un hombre no puede comunicarle a otro su propio concepto de Dios, puesto que el concepto de Dios de cada hombre debe ser proporcional a sus poderes intelectuales y a su excelencia moral y espiritual.

Para el Masón, Dios es nuestro Padre en el Cielo, ser sus hijos especiales es suficiente recompensa de los pacificadores; Ver cuya cara es la esperanza más alta del puro de corazón; quién esta siempre a la mano para fortificar y bendecir a sus seguidores verdaderos; a quién nuestro amor ferviente es una deuda, y nuestra sumisión más humilde y más paciente; cuya adoración más aceptable es un puro y piadoso corazón y una vida benéfica, y a cuya disposición misericordiosa estamos resignados por esa muerte que esperamos y creemos es solamente la entrada a una vida mejor.

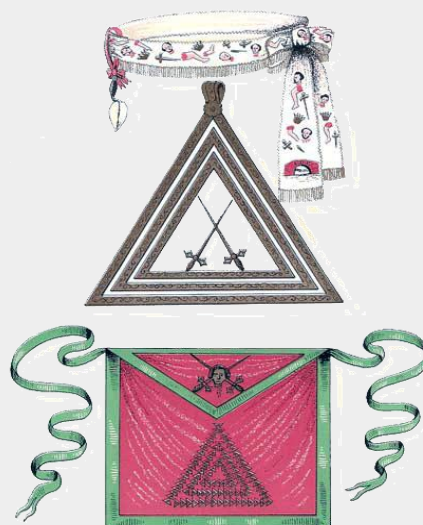
Para hacer del Honor y el Deber las luces constantes del faro que guiará el barco de

vuestra vida sobre los mares tempestuosos del Tiempo; hacer eso que es lo correcto hacer, no porque nos asegurará éxito o ganará el aplauso de los hombres o será la mejor política, pero porque es lo correcto y por lo tanto debe ser hecho; para pelear incesantemente contra el error, la intolerancia, la ignorancia y el vicio, empero apiadarse de los que yerran; ser tolerantes incluso de la intolerancia, enseñar al ignorante y trabajar para rescatar al vicioso, son los deberes de un Gran Elegido, Perfecto y Sublime Masón.

Un buen Masón es quien puede mirar a la muerte y ver su cara con el mismo semblante como con el que escucha su historia; es quién puede desdeñar igualmente las riquezas cuando él las tiene o cuando no las tiene; quién no esta más triste si estas están en el tesoro de su vecino, ni mas elevado si estas brillan alrededor de sus propias paredes; uno que no es movido por la buena fortuna que le llega o que se va de él; quien ni gasta sus bienes prodigiosamente y absurdamente, ni tampoco las guarda avaramente; quién nunca piensa que su caridad es costosa si una persona digna es la receptora; quién no hace nada por la opinión, pero todo por la conciencia; quién es dadivoso y alegre con sus amigos, y caritativo y clemente con sus enemigos; quién ama a su país, considera su honor, obedece sus leyes; y quién desea y se esfuerza nada más que por cumplir su deber y honrar a Dios.

## Rito Escoces Antiguo y Aceptado

### Grado 15º R...E...A...A... Caballero del Este, de la Espada, o del Águila



La lección principal de este grado es Fidelidad a la obligación, y Constancia y Perseverancia bajo dificultades y desaliento. La Masonería está abocada a su cruzada contra la ignorancia, la intolerancia, el fanatismo, la superstición, la falta de caridad y

el error. Ella no navega con los vientos favorables sobre un mar tranquilo, con una brisa libre constante, lista para un puerto que le de la bienvenida; al contrario debe superar muchas corrientes adversas, vientos incomprensibles, y calmas absolutas.

Los principales obstáculos a su éxito son la apatía y la infidelidad de sus propios hijos, y la indiferencia supina del mundo. En el rugido y el agolpamiento y prisa de la vida y negocios, y el tumulto y el alboroto de la política, la voz reservada y silenciosa de la masonería es desoída y desatendida. La primera lección que uno aprende, quien se involucra en cualquier trabajo significativo de reforma o de beneficencia, es, que los hombres son esencialmente descuidados, tibios, e indiferentes en cuanto a todo que no se refiera a su propio bienestar personal e inmediato.

Él que se esfuerza en servir, beneficiar, y mejorar el mundo, es como un nadador, que lucha contra una corriente rápida, en un río azotado por los vientos creando olas furiosas. La mayoría se rinden a la fuerza de la corriente, y flotan con ella a la orilla, o son arrastrados hacia los rápidos; y solamente uno que otro corazón valiente, fuerte de brazos vigorosos lucha hacia el éxito supremo.

Son los inmóviles y estaticos los que mas impiden la corriente del progreso; los Masones que dudan y vacilan y se desalientan; que esperan que otros hagan todo, mientras ellos se sientan, aplaudiendo y haciendo nada, o quizás pronosticando el fracaso.

Había muchos así en la reconstrucción del Templo. Habían profetas del mal y de la desgracia - los indiferentes y apáticos; los que hacían una pausa y dirigían; y los que pensaban que le hacían un servicio suficiente a Dios si de vez en cuando aplaudían débilmente. El mundo se compone de tales seres; y eran tantos entonces, como lo son ahora.

Pero tan melancólico y desalentador como parecía el futuro, con tibieza dentro y fuerte oposición fuera; nuestros hermanos antiguos perseveraron. Dejémoslos concentrados en el buen trabajo, y siempre que para nosotros, tanto como para ellos,

el éxito sea incierto, remoto, y contingente, recordemos siempre que la única pregunta que debemos hacer como hombres y Masones verdaderos, es, qué es lo que el deber requiere?; y no cuál será el resultado y nuestra recompensa si hacemos nuestro deber. Trabajemos, con la espada en una mano, y la plancha en la otra.

La Masonería enseña que Dios tiene interés no solo en los seres gloriosos de otras esferas, los Hijos de la Luz, los habitantes de mundos Divinos, pero también tiene interés en nosotros, pobres, ignorantes, e indignos; que Él tiene compasión para el que yerra, perdón para el culpable, amor para el puro, conocimiento para el humilde, y promesas de la vida inmortal para los que confían en El y le obedecen. Sin una creencia en Él, la vida es desgraciada, el mundo es oscuro, el universo desvestido de sus esplendores, el lazo intelectual a la naturaleza roto, el encanto de la existencia disuelto.

La Masonería enseña, que el alma del hombre está formada por Él con un propósito; que, aumentada en sus proporciones, y formada en cada parte, con habilidad infinita, una emanación de Su espíritu; su naturaleza, su necesidad, y su diseño son virtud. Esta formada de tal manera, balanceada tan exactamente, que el pecado introducido en ella es miseria; que pensamientos viciosos caen sobre ella como gotas de veneno. Esta hecha para la virtud, no para el vicio; para la pureza como su fin, resto y felicidad. No más vanamente intentaríamos hacer hundir la montaña al nivel del valle, hacer volver las olas del furioso mar de sus orillas y que dejen de tronar sobre la playa, o que las estrellas paren sus veloces recorridos, que cambiar una sola ley de nuestra propia naturaleza. Y una de esas leyes, pronunciada por la voz de Dios, y hablando con cada nervio y fibra, cada fuerza y elemento, de la constitución moral que Él nos ha dado, es que debemos ser rectos y virtuosos; que si tentados debemos resistir; que debemos gobernar nuestras pasiones ingobernables, y controlar nuestros apetitos sensuales. Y éste no es el dictado de una voluntad arbitraria, ni de una ley severa e impracticable; pero es parte de la gran ley de la armonía que mantiene el Universo intacto; no la mera promulgación de la voluntad arbitraria; pero el dictado de la

Sabiduría

Infinita.

Sabemos que Dios es bueno, y lo que Él hace es correcto. Esto sabido, los trabajos de la creación, los cambios de la vida, los destinos de la eternidad, están todo ante nosotros, como las dispensaciones y los consejos del amor infinito. A través de las edades eternas la luz de la beneficencia Divina brillará de aquí en adelante, divulgando todo, llevando a cabo todo, recompensando a todos que merezcan la recompensa. Entonces veremos, lo que ahora solo podemos creer. La nube será levantada, la puerta del misterio vencida, y la luz completa brillará para siempre; la luz de la cual, la de la Logia es un símbolo.

Entonces aquello que nos causó penurias nos brindará triunfo; y aquello que causó dolor a nuestro corazón nos llenará de alegría; y entonces sentiremos que allí, como aquí, la única verdadera felicidad es aprender, avanzar, y mejorar; lo que no podría suceder a menos que hubiéramos comenzado con error, ignorancia, e imperfección. Debemos pasar por la oscuridad, para alcanzar la Luz.

## Rito Escoces Antiguo y Aceptado

### Grado 16º R...E...A...A... Príncipe de Jerusalén



Ya no esperamos reconstruir el Templo en Jerusalén. Para nosotros eso se ha convertido solamente en un símbolo. Para nosotros el mundo entero es el Templo de Dios, como lo es todo corazón sincero. Establecer en el mundo entero la Nueva Ley y



un Reino de Amor, Paz, Caridad y Tolerancia, es construir ese Templo, mas aceptable a Dios, y que es aquello en lo que la Masonería esta ahora comprometida. Ya no siendo necesario ir a Jerusalén a orar. El hombre puede hacer de los bosques y montañas sus Iglesias y Templos, y orar a Dios con una gratitud devota, y con trabajos de Caridad y beneficencia hacia sus semejantes.

Los Príncipes de Jerusalén ya no se sientan como magistrados para juzgar a la gente; ni es su número limitado a cinco. Pero sus deberes todavía son substancialmente iguales, y sus insignias y símbolos conservan su viejo significado. La Justicia y la Equidad siguen siendo sus características. Reconciliar los conflictos y curar las disensiones, restaurar la amistad y la paz, calmar las aversiones, curar y suavizar los prejuicios, son sus deberes peculiares; y ellos saben que los Pacificadores son bendecidos.

Sus emblemas ya han sido explicados. Son parte del lenguaje de la Masonería; iguales ahora como era cuando Moisés aprendió de los Hierophantes Egipcios. Aún observamos el espíritu de la Ley Divina, según la enunciaron a nuestros antiguos hermanos, cuando el Templo fue reconstruido, y el libro de la ley abierto nuevamente.

"Obrad con verdadero juicio; y demostrad misericordia y compasión a vuestro hermano. Hablad cada hombre la verdad a vuestro vecino; Ejecutad el juicio de la Verdad y la Paz en vuestros portales; y no améis ningún falso juramento; porque estos           yo           los           odio."           dijo           el           Señor.

"Dejad a los que tienen poder gobernar con rectitud, y Príncipes, en juicio; y el trabajo de la justicia será paz; y el efecto de la justicia, de la tranquilidad y de la seguridad; y la sabiduría y el conocimiento serán la estabilidad de los tiempos. Ye de la caminata righteously y hable vertical; pare no sus oídos contra los gritos del oprimido, ni cerrado sus ojos que usted no puede ver los crímenes del grande; y usted morará en colmo, y su lugar de la defensa sea como las municiones de rocas."

No deben olvidarse estos preceptos de la vieja ley; y no se debe olvidar especialmente, al avanzar, que cada masón, aunque humilde, es un hermano, y hombre que trabaja: ¡su par! Recordad siempre que la Masonería es trabajo, y que la plancha es un emblema de los Grados de este Consejo. El trabajo, cuando es bien entendido, es tanto noble como ennoblecedor, propuesto a desarrollar la naturaleza moral y espiritual del hombre, y no para ser considerado una deshonra o una desgracia.

El Supremo Creador no ha echado la suerte del hombre en medio de arboledas alegres y colinas encantadoras, sin tarea para realizar; con nada que hacer excepto levantarse de la cama, comer y descansar. Él ha ordenado para que el Trabajo sea hecho en todas las circunstancias de la vida. Esto ha hecho, porque ha deseado dar al hombre una naturaleza destinada a los más altos fines que el descanso indolente; y porque, para desarrollar las energías de tal naturaleza, el trabajo era el elemento necesario y apropiado.

Esto la Masonería enseña, como la gran Verdad; un hito moral grande, que debería guiar el curso de toda la humanidad. Enseña a sus hijos que la escena de su vida diaria es completamente espiritual, Que los mismos instrumentos de su trabajo, las telas que tejen, la mercancía que negocian, se diseñan con propósitos espirituales; que así creyendo, su suerte diaria puede ser para ellos una esfera de mejoramiento más noble. No existe ni cuidado ni cruz de nuestro trabajo diario, sino, fue especialmente ordenado para consolidar en nosotros la paciencia, la calma, resolución, perseverancia, bondad, desinterés, magnanimidad. Ni existe ninguna herramienta o instrumento de toil, pero es parte de la gran instrumentalidad espiritual.

Todo actúa sobre nosotros y nos influencia. La gran ley de simpatía y de armonía de Dios es potente e inflexible, como Su ley de la gravedad. Una frase que incorpore un noble pensamiento, excita nuestra sangre; un ruido hecho por un niño, nos exaspera, e influencia nuestras acciones. Quien comulga con la escena espiritual a su alrededor, y oye la voz de las cosas y siente su impulso con toda la acción, pasión en su ser vive

una vida encantada, como la del genio o de la inspiración poética. Muy cerca de nosotros están las minas de la sabiduría; insospechadamente están a nuestro alrededor. Existe un secreto en las cosas mas simples, un asombro en las mas corrientes, un encanto en las mas ordinarias. La maravilla del mundo esta en todo nuestro alrededor; la maravilla de las puestas del sol, y las estrellas nocturnas, la magia de la primavera, el retoño de los árboles, las extrañas transformaciones de la polilla; la maravilla de la infinita Divinidad y Su revelación ilimitada. No hay esplendor más allá del trono de la mañana en el Este dorado; ninguna bóveda sublime como la del Cielo; ninguna belleza como de la tierra verde, floreciente; ningún lugar, al menos invertido con las santidades del viejo tiempo, como ese hogar que hushed y se dobla dentro el abrazo de la pared y de la azotea más humildes. Y todo el éstos son menos los símbolos de las cosas lejos mayores y más arriba.

Todo el esto pero la ropa del alcohol. En esta investidura del tiempo está envuelto naturaleza inmortal: en esta demostración de la circunstancia y de la forma los soportes revelaron realidad estupenda. Deje a hombre pero sea, como él es, un alma viva, communing con sí mismo y con el dios, y su visión se convierte en eternidad; su domicilio, infinito; el suyo casero, el pecho de todo el amor del abrazo. el gran problema de la humanidad es labrado hacia fuera en los domicilios más humildes; no más que esto se hace en el más alto. Un corazón humano palpita debajo del mendigo gabardina; y eso y no más revuelve con su el golpeo la capa del príncipe. La belleza del amor, el encanto de la amistad, el sacredness del dolor, heroísmo de la paciencia, del self-sacrifice noble, de éstos y de su gusto, solos, haga la vida para ser vida de hecho, y sea su grandeur y su energía. Son tesoros priceless y gloria de la humanidad.

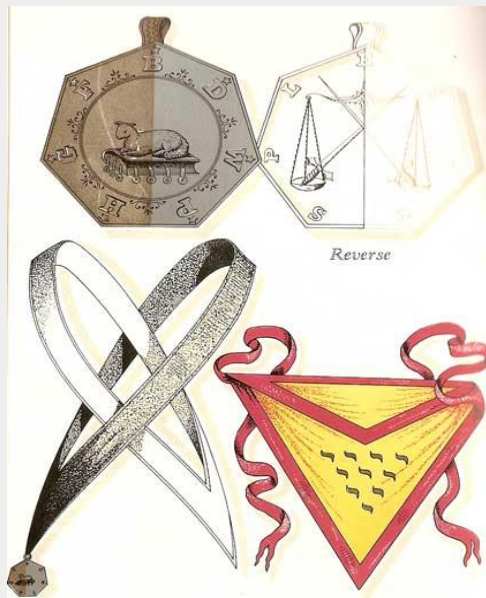
Tendremos un millón de ocasiones en los caminos ordinarios de nuestra vida, en nuestros hogares, junto a la hoguera, en los cuales podremos frenar nuestras pasiones, someter nuestros corazones a la ternura y a la paciencia, renunciar a nuestros propios intereses para el beneficio de otra persona, hablar palabras de amabilidad y sabiduría, levantar al caído, animar al que desmaye y este debil de espíritu, y aliviarr y mitigar su cansancio y su amargura. Acada masón habrá

oportunidad bastantes para éstos no pueden ser escritos en su tumba; pero serán escritos profundamente en los corazones de hombres, de amigos de niños, de emparentado todo alrededor de él, en el libro de la gran cuenta, y, en sus influencias eternas, en grandes páginas del universo. A tal destino por lo menos Hermanos, aspiremos todos! Estas leyes de la Masonería tratemos todos de obedecer. Y que nuestros corazones se conviertan en verdaderos Templos del Dios viviente! Y que Él anime nuestro celo, sostenga nuestras esperanzas, y nos asegure el éxito!

# Rito Escoces Antiguo y Aceptado

## Grado 17º R...E...A...A...

### Caballero de Oriente y de Occidente



Éste es el primero de los Grados Filosóficos del Rito Escocés Antiguo y Aceptado; y el comienzo de un curso de instrucción el cual quitará el velo completamente del corazón y de los misterios internos de la Masonería. En todo tiempo, la verdad ha sido

ocultada bajo símbolos, y a menudo debajo de una sucesión de alegorías: donde se tenía que penetrar velo tras velo antes de alcanzar la Luz verdadera y que la verdad esencial quede revelada. La Luz Humana es solamente un reflejo imperfecto de un rayo de lo Infinito y Divino.

Nos acercamos a esas religiones antiguas que una vez gobernaron las mentes de hombres, y cuyas ruinas encumbran los llanos del gran pasado, como las columnas rotas de Palmyra y de Tadmor se hallan blanqueándose en las arenas del desierto. Se levantan ante nosotros, esos antiguos, extraños, misteriosos credos y fes, cubiertos en las tinieblas de la antigüedad, y merodean débiles e indefinidos a lo largo de la línea que divide el Tiempo de la Eternidad.

La religión enseñada por Moisés, prestada, en cada período de su existencia, de todos los credos con los cuáles tuvo contacto. Mientras que, se enriqueció con los más admirables principios de las religiones de Egipto y Asia, fue cambiada, en los peregrinajes de la Gente, por todo lo que era lo más impuro o seductivo de las costumbres y supersticiones paganas. Era una cosa en los tiempos de Moisés y de Aarón, y otra en los de David y de Salomón, y aún otra en los de Daniel y de Filo.

Cuando Juan El Bautista hizo su aparición en el desierto, cerca de las orillas del Mar Muerto, todos los viejos sistemas filosóficos y religiosos estaban aproximándose entre ellos. Una lasitud general inclino las mentes de todos hacia la quietud de esa amalgamación de las doctrinas para las cuales las expediciones de Alejandro y los sucesos más pacíficos que siguieron, con el establecimiento en Asia y África de muchas dinastías Griegas y de una gran cantidad de colonias Griegas, habían preparado el camino. Luego de la mezcla de diversas naciones, la cuál resultó de las guerras de Alejandro, las doctrinas de Grecia, de Egipto, de Persia, y de la India, se encontraron y se intermezclaron en todas partes. Todas las barreras que antes habían mantenido a las naciones separadas, fueron echadas y mientras que la Gente del Oeste conectó fácilmente su fe con las del Este, los del Oriente se apresuraron a aprender las tradiciones de Roma y las leyendas de Atenas. Mientras que los filósofos

de Grecia, adoptaron ansiosamente las creencias y las doctrinas del Este; los Judíos y los Egipcios, cedieron a ese eclecticismo que prevaleció entre sus Maestros, los Griegos y Romanos.

Bajo las mismas influencias de la tolerancia, aún los que abrazaron el Cristianismo, mezclaron lo viejo y lo nuevo, las enseñanzas Apostólicas y las tradiciones de la Mitología. Por consiguiente, la distinción entre la doctrina esotérica y exotérica, inmemorial en otros credos, fácilmente logró aceptación entre Cristianos. Las escrituras de los Apóstoles, ellos decían, dirigiéndose a la humanidad en general, enunciaba solamente los artículos de la fe del vulgo; pero transmitía los Misterios del conocimiento a las mentes superiores, a los Elegidos; Misterios transmitidos de generación a generación en tradiciones esotéricas; y a esta ciencia de los Misterios le dieron el nombre del Gnosis.

Mirad!, decía, la luz, la que emana de un centro inmenso de Luz, que esparce por todas partes sus rayos benévolos; así los espíritus de la Luz emanan de la Luz Divina. Mirad!, todos los manantiales que alimentan, embellecen, fertilizan, y purifican la Tierra; emanan del mismo océano; así del seno de la Divinidad emanan tantas corrientes, las que forman y llenan el universo de inteligencias. Mirad! Mirad! los números, los que todos emanan a partir de un número primitivo, todos se le asemejan a él, todos se componen de su esencia, y aún así varían infinitamente; y Mirad! expresiones, descomponibles en tanta cantidad de sílabas y elementos, todos contenidos en el Verbo primitivo, y aún infinitamente diversas; así el mundo de las Inteligencias emanó de una Inteligencia Primaria, y todas se asemejan a ella, sin embargo exhiben una infinita variedad de existencias.

Cristo mismo habló en parábolas y alegorías, Juan se prestó el lenguaje enigmático de los Platonistas, y Pablo a menudo se entretenía en rapsodias incomprensibles, el significado de las cuáles solo era claro para los Iniciados.

Pitágoras y Platón, los más místicos de los filósofos griegos (el último heredero de las

doctrinas del primero), y quiénes habían viajado, el último en Egipto, y el primero en Fenicia, la India, y Persia, también enseñaron la doctrina esotérica y la distinción entre el iniciado y el profano. Las doctrinas dominantes del Platonismo fueron encontrados en el Gnosticismo. La Emanación de Inteligencias del seno de la Deidad; el Ser Supremo; único modo posible de restablecer esa armonía primitiva de la creación, de la cual la música de las esferas de Pitágoras era la imagen; éstas eran las analogías de los dos Sistemas; y descubrimos en ellos algunas de las ideas que forman parte de la Masonería; en la cuál, en el presente estado de los Grados simbólicos, se presentan como insinuaciones ocasionales que pasan enteramente inadvertidas.

La distinción entre las doctrinas esotéricas y exotéricas (una distinción puramente Masónica), era siempre y desde los tiempos más remotos preservada entre los Griegos.

Según Filo, el significado literal es solo para el vulgo. Quien haya meditado en la filosofía, se haya purificado a sí mismo por la virtud, y se haya levantado a sí mismo por la contemplación, hacia Dios y el mundo intelectual, y recibido su inspiración, atraviesa el sobre grueso de la carta, descubre un orden enteramente diferente de las cosas, y es iniciado en los misterios, de los cuales la instrucción elemental o literal ofrece apenas una imagen imperfecta. Un hecho histórico, una figura, una palabra, una letra, un número, un rito, una costumbre, la parábola o la visión de un profeta cubre con un velo las verdades más profundas; y aquél que tenga la llave de la ciencia interpretará todo según la luz que él posea.

Una vez mas vemos el simbolismo de la Masonería y la búsqueda de la Luz por el Candidato. "Dejad a los hombres de mentes estrechas retirarse, dice el, "con los oídos cerrados. Transmitimos los Misterios Divinos a los que han recibido la sagrada Iniciación, a los que practican la verdadera piedad, y que no son esclavizados por los atavíos vacíos de las palabras o las opiniones preconcebidas de los paganos."

Vemos hermanos, cual es el significado de la "Luz Masónica". Vemos porqué el Este



del Templo, donde se encuentra encima del Venerable Maestro la letra inicial del Nombre de la Deidad, es el lugar de la Luz. La Luz, en contraposición a la Oscuridad, es el Bien, en contraposición del Mal: y es ésa Luz, el verdadero conocimiento de Dios, el Bien Eterno, a quien los Masones en todos los tiempos han buscado. Todavía la Masonería marcha constantemente hacia ésa Luz que brilla en la distancia, la Luz de ese día cuando el Mal, superado y vencido, se palidecerá y desaparecerá para siempre, y la Vida y la Luz serán la única ley del Universo, y su eterna Armonía.

Y el masón es familiar con estas doctrinas de Filo: que el Ser Supremo es un centro de la Luz cuyos rayos o emanaciones penetran el Universo; y ésa es la Luz que se busca en todos los viajes Masónicos, y de la cuál el sol y la luna en nuestras Logias son solamente emblemas: esa Luz y Oscuridad, grandes enemigos desde el principio del Tiempo, se disputan el imperio del mundo, lo que nosotros simbolizamos con el candidato que vagando en la oscuridad es guiado y traído a la Luz: que el mundo fue creado, en lo que vemos el significado oculto de la necesidad de recuperar "la Palabra"; y de nuestras dos columnas de la Fuerza y de la Sabiduría, que son también las dos líneas paralelas que limitan el círculo que representa el Universo: que el mundo visible es la imagen del mundo invisible; que la esencia del Alma Humana es la imagen de Dios, y existió antes del cuerpo; que el objeto de su vida terrestre es desunirse de su cuerpo o su sepulcro, y que ascenderá a las regiones Celestiales siempre que sea purificado; en lo que vemos el significado, ahora casi olvidado en nuestras Logias, del modo de la preparación del candidato al aprendizaje, y sus pruebas y purificaciones en el primer Grado, según el Rito Escocés Antiguo y Aceptado.

"La Sabiduría de Salomón ", atribuido a Filo; personifica la Sabiduría, y dibuja, entre su niños y el Profano, la misma línea de demarcación que tenía Egipto mucho antes de que fuera enseñada a los Judíos. Esa distinción existió al comienzo del credo Mosaico. Moshah (Moisés) mismo era un iniciado en los misterios de Egipto, obligado a serlo, como el hijo adoptado de la hija del Faraón, y encontramos en muchas de sus promulgaciones la intención de preservar, entre el pueblo y los Iniciados, la línea de

separación que él encontró en Egipto. Moshah y Aharun su hermano, los Sumo-Sacerdotes, el Consejo de los 70 Ancianos, Salomón y la sucesión entera de Profetas, estaban en posesión de una ciencia más elevada; y de esa ciencia la Masonería es, por lo menos, descendiente directa. Era conocida familiarmente como El Conocimiento de la Palabra.

El Cordero era Su símbolo viviente; el que se ve reproducido en este grado, echado sobre el libro con siete sellos sobre la Plancha de Trazar. Él causó la creación del mundo mediante el Pensamiento Primitivo, o Espíritu, que emanaba de él por medio de su Voz o la Palabra. El Poder Creativo, otra manifestación de Dios, procediendo a la creación concibió en ella, la inteligencia Divina, produjo con su Palabra el Universo, simbolizado por un huevo; del cuál vino la imagen de la Suprema Inteligencia según lo observado en el mundo, y el tipo de lo manifestado en el hombre; el agente principal, también, de la Naturaleza, o el Fuego creativo y productivo. El Sol, o Luz Celestial, cuyo símbolo era el punto dentro del círculo; o el firmamento celestial, con los siete cuerpos celestes.

En este grado, desconocido durante cien años aún por los que lo habían practicado, estos símbolos reproducidos se refieren a estas antiguas doctrinas. El cordero, las colgaduras amarillas salpicadas con estrellas, las siete columnas, candelabros, y sellos; todos nos las recuerdan. El león era el símbolo del Gran Dios de Alto Egipto; el Halcón, de RA (Dios del Sol); el Águila, de Mendes; el Toro, de Apis; y tres de éstos se encuentran debajo de la plataforma en la cuál se encuentra el altar. Osiris era el principio del Bien. Ahriman, era el principio y la fuente de todo lo que es el Mal en el orden moral y físico, como el Satanás del Gnosticismo, confundido con la Materia.

De Egipto o de Persia los nuevos Platonistas se prestaron la idea, y los Gnósticos la recibieron de ellos, de que el hombre, en su carrera terrestre, está sucesivamente bajo la influencia de la Luna, de Mercurio, de Venus, del Sol, de Marte, de Júpiter, y de Saturno, hasta que finalmente alcanza los Campos Elíseos; una idea simbolizada nuevamente en los Siete Sellos. La primera emanación fue la Luz primitiva, el Ser

Supremo existió desde el principio, en la Luz primitiva. Pero, esa Luz siendo solo un elemento, Él es, en lenguaje ordinario, el Primogénito. Mirad, otra vez "La Palabra" de la Masonería; el Hombre, en la Plancha de Trazar de este Grado; la Luz hacia la cual todos los Masones viajan.

Las doctrinas de Zoroastro vinieron originalmente de Bactria, una Provincia India de Persia. Naturalmente, por lo tanto, incluiría elementos Hindúes o Budistas. El primer Legislador Masónico cuya memoria es preservada para nosotros por la historia, fue Buddha, quien, alrededor de mil años antes de la era Cristiana, reformó la religión de Manous. Él llamó al Sacerdocio a todos los hombres, sin distinción de casta, que se sentían inspirados por Dios. Formaron una sociedad de Profetas bajo el nombre de Samaneos. Reconocieron la existencia de un solo Dios no creado, en cuyo seno todo crece, es desarrollado y transformado. Sus banquetes eran los de los Solsticios. Las doctrinas de Buddha penetraron la India, China y Japón.

Por fin llegamos a los Esenios y Terapeutas en los que este Grado está particularmente interesado. Esa mezcla de ritos orientales y occidentales, de opiniones Persas y Pitagóricas, que subrayamos en las doctrinas de Filo, está sin lugar a dudas en los credos de estas dos Escuelas. Fueron menos distinguidas por especulación metafísica que por meditaciones simples y prácticas morales. Pero la última siempre participó del principio Zoroastriano, de que era necesario liberar el alma de los obstáculos y de las influencias de la materia; enteramente opuesto a las ideas Hebraicas antiguas, tan favorables como eran a los placeres físicos. Es un hecho significativo, que mientras Cristo hablaba a menudo de los Fariseos y Saduceos, él nunca mencionó ni siquiera una vez a los Esenios entre cuyas doctrinas y las Suyas había tanta semejanza, y, en muchos puntos, tan perfecta identidad.

Juan, el hijo de un Sacerdote que ministraba en el templo en Jerusalén, y cuya madre era de la familia de Aharun, predicaba, en el campo alrededor de Jordania, el bautismo del arrepentimiento, para la remisión de los pecados; es decir, la necesidad del arrepentimiento probado por la reforma. Él enseñó a la gente la caridad y la

liberalidad; a los publicanos, justicia, equidad, y el trato justo; a la tropa, la paz, la verdad, y el contentamiento; para no usar la violencia con nadie, no acusar en falso a ninguno, y estar contento con su pago. Él inculcó la necesidad de una vida virtuosa. Pablo, encontrando a algunos discípulos, les dijo, "Habéis recibido al Espíritu Santo desde que se convirtieron en Creyentes?" Y ellos le dijeron a él, "No hemos ni siquiera oído de que exista un Espíritu Santo". Y él les dijo a ellos, "En que, entonces, fueron bautizados?" Y dijeron "en el bautismo de Juan". Entonces Pablo dijo, "Juan ciertamente se bautizó con el bautismo del arrepentimiento, diciendo a la gente que deben creer en Él quien debía venir después de él, o sea, en Jesucristo. Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús".

Esta fe, enseñada por Juan, tan casi Cristianismo, no podía haber sido sino la doctrina de los Esenios; y no puede haber duda que Juan perteneció a ésa Escuela. El lugar donde él predicó, sus maceraciones y dieta frugal, las doctrinas que enseñó, todas lo prueban concluyentemente. No habían otras sectas a las cuales él podría haber pertenecido; ciertamente ninguna tan numerosa como la suya, excepto los Esenios.

Las formas y las ceremonias de los Esenios eran simbólicas. Tenían, según Filo el judío, cuatro Grados; estando los miembros divididos en dos Órdenes, los Practici y los Therapeutici; los últimos siendo los Hermanos contemplativos y médicos; y los primeros hombres de negocios activos y prácticos,. Eran Judíos de nacimiento; y tenían un mayor afecto entre ellos que los miembros de cualquier otra secta. Su amor fraternal era intenso. Satisfacían la ley cristiana, "amaos los unos a los otros." Su piedad hacia Dios era extraordinaria. Tenían ceremonias misteriosas, e iniciaciones en sus Misterios; y el Candidato prometía que por siempre practicaría la fidelidad a todos los hombres, y especialmente a éstos en autoridad, "porque nadie obtiene el gobierno sin la ayuda de Dios."

En sus devociones ellos se colocaban hacia el sol naciente; como los Judíos lo hacían generalmente hacia el Templo. Pero no eran idolatras; pues ellos observaban la ley de Moisés con escrupulosa fidelidad. Todo tenían en común, y desdeñaban las riquezas.

El Tetractys, compuesto de puntos redondos en vez de jods, fue venerado entre ellos. Este siendo un símbolo pitagoreano, demuestra evidentemente su conexión con la escuela de Pitágoras; pero sus principios peculiares se asemejan más a los de Confucio y Zoroastro y probablemente fueron adoptados mientras eran prisioneros en Persia; lo que explica su posición hacia el Sol durante las oraciones. Los Esenios eran de la Secta Ecléctica de Filósofos, y lo tenían a Platón en la estima más alta. Los grandes festivales de los Solsticios eran observados de una manera distinguida por el Esenios, como naturalmente se puede suponer, debido a que reverenciaban al Sol, no como dios, sino como un símbolo de la luz y del fuego.

Las escrituras de los Esenios eran llenas de misticismo, de parábolas, de enigmas, y de alegorías. Creían en los significados esotéricos y exotéricos de las Escrituras. Los escritores cristianos, e incluso Cristo mismo los reconocían como verdad, que toda Escritura tenía un significado interno y otro externo. Así lo encontramos dicho como sigue, en uno de los Evangelios:

"Os está dado saber el misterio del Reino de Dios; pero a los hombres que están fuera, todas estas cosas se hacen en parábolas; que viendo, pueden ver y no percibir, y oyendo pueden oír y no entender. . . . Y los discípulos vinieron y le dijeron a él, 'Porqué habláis Vos la verdad en parábolas?', Él contestó y dijo a ellos, 'Porque se da a vos para saber los misterios del Reino del Cielo, pero a ellos no les es dado.'"

La creencia en dualismo en alguna forma, era universal. Los que sostenían que todo emanaba de Dios, aspiraba a Dios, y volvía a entrar en Dios, creían que, entre esas emanaciones existían dos Principios adversos, de Luz y de Oscuridad, del Bien y del Mal. Esto prevaleció en Asia Central y en Siria; mientras que en Egipto asumió la forma de especulación Griega. En el anterior, un segundo Principio Intelectual fue admitido, activo en su Imperio de la Oscuridad, audaz contra el Imperio de la Luz. Así lo entendieron los Persas y los Sabeos. En Egipto, este segundo Principio era la Materia, ya que la palabra fue utilizada por la Escuela Platónica, con sus tristes atributos, Vacuidad, Oscuridad, y Muerte. En su teoría, la Materia podía ser animada

solamente por la pobre comunicación de un principio de vida divina. Resiste toda influencia que podría espiritualizarla. Ese poder de resistencia es Satanás, la Materia rebelde, Materia que no participa de Dios.

En este Grado esta simbolizada la gran lucha entre el Bien y el Mal, en anticipación del aspecto y del advenimiento de la Palabra o del Redentor; y las misteriosas enseñanzas esotéricas de los Esenios y los Cabalistas. De las prácticas de los anteriores apenas logramos vistazos de los escritores antiguos; pero sabemos que como sus doctrinas fueron enseñadas por Juan el Bautista, este Redentor es el Verbo o Palabra, Él que estaba en el Principio con Dios, y era Dios, y por Quién todo fue hecho. Que Él fue buscado por toda la gente del Este es demostrado abundantemente por el Evangelio de Juan y las Cartas de Pablo. Todas las energías de los escritores se dedican a demostrar que Jesús era ese Cristo que todas las naciones esperaban; el "Verbo" el Mesías, el Ungido o Consagrado.

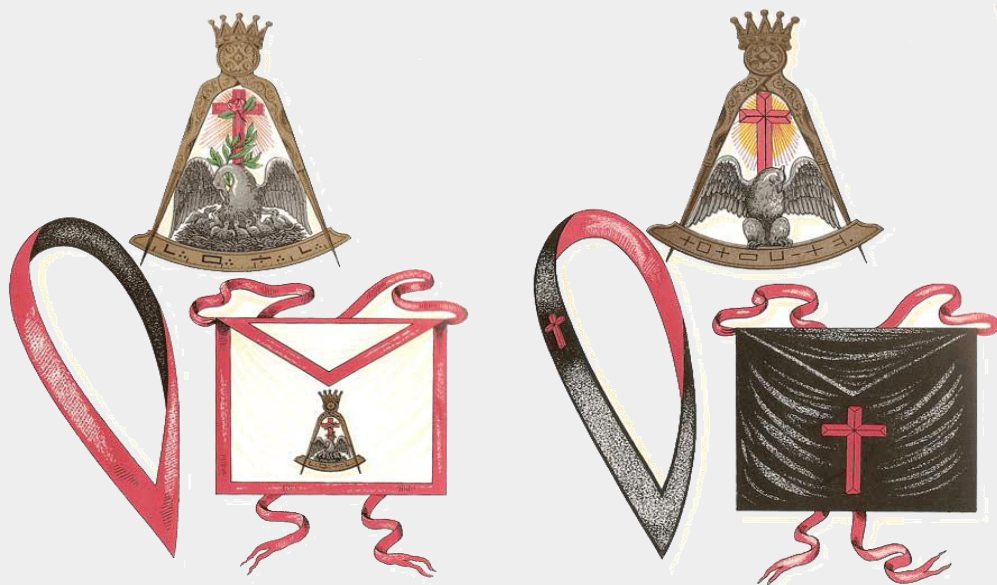
Estas viejas controversias han muerto, y las viejas creencias o fes se han desvanecido en el olvido. Pero la Masonería aún sobrevive, vigorosa y fuerte, como cuando la filosofía era enseñada en las escuelas de Alejandría y debajo del Pórtico; enseñando las mismas viejas verdades que los Esenios enseñaron en las orillas del Mar Muerto, y como Juan el Bautista predicó en el Desierto; verdades imperecederas como Dios, e innegables como la Luz. Esas verdades fueron recolectados por el Esenios de las doctrinas de Oriente y Occidente, del Zend-Avesta y del Vedas, de Platón y de Pitágoras, de la India, Persia, Fenicia, y Siria, de Grecia y Egipto, de los libros sagrados de los Judíos. Por consiguiente somos llamados Caballeros del Este y del Oeste, porque sus doctrinas vinieron de ambos. Y estas doctrinas luego de que el trigo es tamizado del desperdicio, la Verdad separada del Error; la Masonería ha almacenado en su corazón de corazones, y a través de los fuegos de la persecución, y las tormentas de la calamidad, las ha traído y entregado a nosotros. Que Dios es uno, inmutable, invariable, infinitamente justo y bueno; que la Luz finalmente superará la Obscuridad; el Bien conquistara al Mal, y la Verdad sera victoriosa contra el Error; este rechazo de todo lo insensato e inútil en las especulaciones del Zend-Avesta, del

Kabalah, de los Gnósticos, y de las Escuelas, es la filosofía de la Masonería.

Esas especulaciones y fantasías son útiles de estudiar; ya que viendo como la mente puede envolverse en investigaciones sin valor y estériles, nos hace valorar y apreciar más las verdades llanas, simples, sublimes, universalmente reconocidas, las que en todas las edades han sido la Luz mediante la cual los Masones han dirigido su camino; la Sabiduría, la Fuerza y la Belleza que como columnas imperecederas han sostenido y continuarán sosteniendo su glorioso y magnífico Templo.

## Rito Escoces Antiguo y Aceptado

### Grado 18º R...E...A...A... Soberano Príncipe Rosa Cruz



Cada masón aplica a su propia fe y credo, los símbolos y ceremonias de este Grado, como le parezca a él apropiado. Con éstas especiales interpretaciones aquí no tenemos nada que hacer. Como la leyenda del Maestro Hiram, en la cual algunos ven



los sufrimientos y la condenación de Cristo; otros los del desafortunado Gran Maestro de los Templarios; otros los de Prometeo en su roca; otros ven a los Cristianos en el Circo de la Roma pagana; y aún otros, la poniente anual del Sol en el solsticio de invierno a las regiones de obscuridad, la base de muchas antiguas leyendas; de modo que las Ceremonias de este grado reciben diversas explicaciones; cada uno interpretándolas para si, y sin ofenderse por la interpretación de ningún otro.

De ninguna otra manera podría la Masonería poseer su carácter de Universalidad; ese carácter que siempre ha sido peculiar a ella desde su origen; y que permite a dos Reyes, que oraban a Dioses distintos, sentarse juntos como Maestros, mientras las paredes del Primer Templo se elevaban; y permite a los hombres de Gebal, haciendo reverencia a los Dioses Fenicios, trabajar junto a los Hebreos a quienes esos Dioses eran la abominación; y sentarse con ellos en la misma Logia como hermanos.

El grado de Rosa Cruz enseña tres cosas: la unidad, la inmutabilidad y la bondad de Dios; la inmortalidad del Alma; y la derrota final y extinción de lo malo e incorrecto y del dolor, por un Redentor o Mesías, todavía por venir, si aún no ha aparecido.

Substituye los tres pilares del viejo Templo, por tres que ya os han sido explicados; Fe (en Dios, la humanidad, y en uno mismo), Esperanza (en la victoria sobre el mal, el adelanto de la Humanidad, y en el mas allá), y Caridad (aliviando las necesidades y siendo tolerante de los errores y de las fallas de otros). Ser confiable, ser lleno de esperanzas, ser indulgente; éstas, en una época de egoísmo, de opinión negativa sobre la naturaleza humana, de juicio áspero y amargo, son las Virtudes Masónicas más importantes, y los verdaderos soportes de cada Templo Masónico. Y son los viejos pilares del Templo bajo diversos nombres. Solamente es sabio quién juzga a otros caritativamente; solamente es fuerte quién tiene esperanza; y no hay belleza como una firme fe en Dios, en nuestros compañeros y en nosotros mismos.

El Segundo Apartamento, vestido de luto, las columnas del Templo destrozadas y postradas, y los hermanos agobiados en el desaliento más profundo, representa al

mundo bajo la tiranía del Principio del Mal; donde la virtud es perseguida y el vicio es recompensado, donde los justos mueren de hambre, y los malvados viven suntuosamente y visten en púrpura y lino fino; donde la ignorancia insolente gobierna, y el aprender y el genio son sojuzgados; donde Rey y Sacerdote pisotean la libertad y los derechos de la conciencia; donde la ley castiga a quien, muriendo de hambre, roba un pan, y deja al seductor ir libre; donde el éxito de un partido justifica el asesinato, y la violencia y la rapiña quedan impunes; y donde los que luego de años de engaño a los pobres se hacen ricos, consiguen poder y honor en vida, y después de la muerte un gran entierro y un mausoleo espléndido; este mundo, donde, desde su comienzo, la guerra nunca ha cesado, ni el hombre ha hecho pausa en su triste tarea de torturar y de asesinar a su hermano; y de lo qué la ambición, la avaricia, la envidia, el odio, la lujuria, y el resto del ejército de Ahriman hace un Pandemonio: este mundo, hundido en el pecado, apestando con vileza, clamoroso con dolor y miseria. Si alguien también ve un ejemplo del dolor del Arte Real por la muerte de Hiram, la pena de los Judíos por la caída de Jerusalén, la miseria de los Templarios por la ruina de su Orden y la agonía y las punzadas de dolor del mundo por la muerte del Redentor, tiene el derecho de hacerlo.

El Tercer Apartamento representa las consecuencias del pecado y el vicio, y el infierno hecho del corazón humano, por sus pasiones ardientes. Si alguien también ve un símbolo de las Hades de los Griegos, del Gehenna de los Hebreos, del Tártaro de los Romanos, o del Infierno de los Cristianos, o solamente de las agonías de remordimiento y las torturas de una conciencia vituperante, tiene el derecho de hacerlo.

El Cuarto Apartamento representa el Universo, liberado del dominio y la tiranía insolentes del Principio del Mal, y brillante con la verdadera luz que fluye del Dios Supremo; cuando el pecado y el mal, el dolor y el sufrimiento, el remordimiento y la miseria no estarán más y para siempre; cuando los grandes planes de Infinita y Eterna Sabiduría estarán totalmente desarrollados; y todas las criaturas de Dios, viendo que todo el mal aparente y la injusticia y sufrimiento individual eran tan solo gotas que

fueron a aumentar el gran río de infinita bondad, sabrán que tan inmenso como es el poder de Dios, Su bondad y beneficencia son infinitos como Su poder. Si alguien reconoce un signo de los misterios particulares de cualquier fe o credo, o una alusión a cualquier hecho pasado, tienen derecho de hacerlo. Dejad que cada uno aplique sus símbolos como a él le satisfaga. A todos nosotros caracterizan la regla universal de la Masonería; de sus tres principales virtudes, Fe, Esperanza y Caridad; de amor fraternal y de benevolencia universal. Trabajamos aquí sin ninguna otro fin. Estos símbolos no necesitan ninguna otra interpretación.

Las obligaciones de nuestros Antiguos Hermanos Rosa Cruces eran de satisfacer todos los deberes de amistad, jovialidad, caridad, paz, liberalidad, temperancia y castidad; y evitar escrupulosamente la impureza, la arrogancia, el odio, la ira, y toda otra clase de vicios. Tomaron su filosofía de la vieja Teología de los Egipcios, como Moisés y Salomón lo habían hecho, y se prestaron sus jeroglíficos y las claves de los Hebreos. Sus reglas principales eran, ejercer la profesión de medicina caritativamente y sin honorario, para avanzar la causa de la virtud, agrandar las ciencias, e inducir a los hombres a vivir como en los tiempos primitivos del mundo.

Cuando tuvo este grado su origen, no es importante averiguar; ni con qué diversos ritos se ha sido practicado en diferentes países y en diferentes tiempos. Es de una antigüedad muy alta. Sus ceremonias difieren con los grados de latitud y longitud, y recibe interpretaciones variables. Si examináramos todos los ceremoniales diferentes, sus emblemas, y sus fórmulas, veríamos que todo lo que pertenece a los elementos primitivos y esenciales de la Orden, es respetado todos en cada santuario. “Todos a la par practica la virtud, que lograreis que se produzca fruto.” Todos trabajan como nosotros, para la extirpación del vicio, la purificación del hombre, el desarrollo de las artes y las ciencias, y el alivio de la humanidad.

Nadie admite a un adepto en su conocimiento filosófico alto, y ciencias misteriosas, hasta que haya sido purificado en el altar de los Grados simbólicos. De qué importancia son las diferencias de opinión en cuanto se refiere a la edad y la

genealogía del Grado, o variaciones en la práctica, ceremonial y liturgia, o el tono del color de la bandera bajo la cual cada tribu de Israel marchó, si todos reverencian el Arco Santo de los Grados simbólicos, primera e inalterable fuente de la Francmasonería; si todos reverencian nuestros principios conservadores, y están con nosotros en los grandes propósitos de nuestra organización?

Si, en alguna parte, hermanos de una creencia religiosa en particular han sido excluidos de este Grado, solo demuestra la gravedad de como los propósitos y el plan de la Masonería pueden ser mal entendidos. Porque toda vez que la puerta de cualquier Grado sea cerrada contra aquél que crea en un Dios y la inmortalidad del alma, a causa de los otros principios de su fe, ese grado no es Masonería nunca mas. Ningún masón tiene el derecho de interpretar los símbolos de este Grado para otro, o negarle a otro sus misterios, si él no los toma con la explicación y el comentario sobreañadido.

Escuchad, mi hermano, nuestra explicación de los símbolos del Grado, y luego dadles la interpretación posterior como veáis conveniente.

La Cruz ha sido un símbolo sagrado desde la Antigüedad más remota. Se encuentra sobre todos los monumentos duraderos del mundo, en Egipto, en Assyria en Hindostan, en Persia, y en las torres budistas de Irlanda. Dijeron que Buddha había muerto sobre ella. Los Druidas cortaron un roble en forma de Cruz y lo reputaban sagrado, y construyeron sus templos en esa forma. Señalando a los cuatro cuartos del mundo, era el símbolo de la naturaleza universal. Fue en un árbol cruciforme, en el que se decía que Krishna había expirado perforado con las flechas. La Cruz, era el Signo de la Sabiduría Creativa o Verbo, el Hijo de Dios. Mitras firmo a sus soldados en la frente con una Cruz. Pero su significado peculiar en este Grado, es ése que le fue dado por los Antiguos Egipcios. Era el jeroglífico para toda la vida, y con un triángulo de prefijó significaba dador de vida. Para nosotros por lo tanto es el símbolo de Vida; de esa vida que emanó de Dios, y de esa Vida Eterna por la cual todos nosotros tenemos esperanza; con nuestra fe en la bondad infinita de Dios.

La Rosa es un símbolo del Amanecer, de la resurrección de la Luz y de la renovación de la Vida, y por lo tanto del amanecer del primer día, y más particularmente de la resurrección: y la Cruz y la Rosa juntas deben ser por lo tanto leídas jeroglíficamente, el Amanecer de la Vida Eterna que todas las Naciones han esperado mediante el advenimiento de un Redentor.

El Pelicano alimentando a sus criaturas es un emblema de la grande, generosa y benéfica Naturaleza, del Redentor del hombre caído, y de esa humanidad y caridad que debe distinguir a un Caballero de este Grado. El Águila era el símbolo viviente del Dios Egipcio Mendes o Menthra, y es elegido como símbolo de Él que enseñó a todos los hombres a elevarse de las tentaciones y de las corrupciones de este mundo a un lugar más alto y más santo.

El compás sobre el que se halla una corona significa que a pesar del alto rango logrado en la Masonería por un Caballero Rosa Cruz, la equidad y la imparcialidad deben invariablemente gobernar su conducta

A la palabra INRI, inscrita en la Cruz Ansata encima del Asiento del Maestro, se le han asignado muchos significados. El Iniciado Cristiano ve reverentemente en ella las iniciales de la inscripción sobre la cruz en la cual sufrió Cristo: Iesus Nazarenus Rex Judaerum. Los sabios de la antigüedad lo conectaron con uno de los secretos más grandes de la Naturaleza, el de la regeneración universal. La interpretaron así: Igne Natura Renovatur Integra; (la naturaleza entera es renovada por el fuego). Los masones Alquímicos o Herméticos enmarcaron para ella este aphorism, Igne Nitrum Roris Invenitur. Las cuatro letras son las iniciales de las palabras Hebreas que representan los cuatro elementos: Iammim, los mares o agua; Nour, fuego; Rouach, el aire, e Iebeschah, la tierra seca. El Grado de Rosa Cruz simboliza y se dedica al triunfo final de la verdad sobre la falsedad, de la libertad sobre la esclavitud, de la luz sobre la oscuridad, de la vida sobre la muerte, y del bien sobre el mal. La gran verdad que inculca es que a pesar de la existencia del Mal, Dios es infinitamente sabio, justo,

y bueno: que aunque los asuntos del mundo proceden sin ninguna regla de lo correcto e incorrecto conocida por nosotros en la estrechez de nuestras opiniones; Él redimirá y regenerará al mundo, y el Principio, el Poder, y la existencia del Mal entonces cesarán; que esto será causado por tales medios e instrumentos que Él escoja emplear; sea por los méritos de un Redentor que apareció ya, o un Mesías que todavía es esperado, por una encarnación de Él mismo, o por un profeta inspirado, no nos corresponde a nosotros como Masones decidir. Deje a cada uno juzgar y creer por si mismo.

Mientras tanto, trabajamos para acelerar la venida de ese día. Las morales de la antigüedad, de la ley de Moisés y del Cristianismo, son las nuestras. Reconocemos a todo profesor de Moralidad, a cada Reformador como hermano en esta gran obra. El Águila es para nosotros el símbolo de la Libertad, Los Compases de la igualdad, el Pelicano de la humanidad, y nuestra Orden de la Fraternidad. Trabajando por todo ello, con Fe, Esperanza, y Caridad como nuestra armadura, esperaremos con paciencia el triunfo final del Bien y la manifestación completa de la Palabra de Dios,

Ningún Masón tiene el derecho de medir por otro, dentro de las paredes de un Templo Masónico, el grado de veneración que él deba sentir por cualquier Reformador, o Fundador de cualquier Religión. No enseñamos a creer en ningún credo en particular, así como no enseñamos a no creer en ninguno. Cualesquiera que fueran los mas altos atributos que el Fundador de la Fe Cristiana pudo, en nuestra opinión, haber tenido o no haber tenido, nadie puede negar que Él enseñó y practicó una moralidad pura y elevada, aun a riesgo y por ultimo la pérdida de Su vida. Él fue no solamente el benefactor de una gente desheredada, sino un modelo para la humanidad. Devotamente Él amó a los hijos de Israel. A ellos Él vino, y a ellos solamente Él predicó ese Evangelio que sus discípulos llevaron luego entre extranjeros. Él habría liberado gustoso a la gente elegida de su cautiverio espiritual de ignorancia y degradación. Como amante de toda la humanidad, entregando su vida para la emancipación de Sus Hermanos, Él debe ser para todos, Cristianos, Judíos, Mahometanos, objeto de gratitud y veneración.

El mundo Romano sentía la angustia por la disolución que se acercaba. Los filósofos contendientes y balbuceantes habían confundido todas las ideas del hombre, hasta que dudaron de todo y no tenían fe en nada: ni en Dios ni en su Bondad y Misericordia, ni en la virtud del hombre, ni en sí mismos. La Humanidad fue dividida en dos grandes clases: el amo y el esclavo; el poderoso y el servil, hundida por la desesperación a las profundidades más bajas de degradación.

Cuando, Oíd!, una voz, en la insignificante Provincia Romana de Judea proclama un nuevo Evangelio; una "nueva Palabra de Dios", a una humanidad aplastada, doliente, que sangra. ¡Libertad del Pensamiento, Igualdad de todos los hombres en los ojos de Dios, Fraternidad universal! Una nueva doctrina, una nueva religión; ¡la vieja Primitiva Verdad pronunciada de nuevo! una vez más se enseña a mirar hacia arriba a Dios. Un Dios, bueno, afectuoso, beneficiente, y piadoso: un Padre, amante de las criaturas que Él ha hecho, con un amor inmensurable e inagotable.

Jesús de Nazareth, el "Hijo del Hombre", es el expositor de una nueva Ley del Amor. Él llama hacia Él al humilde, al pobre, a los Parias del mundo. La primera oración que Él pronuncia bendice al mundo, y anuncia el nuevo evangelio: "Benditos son ellos que están de luto porque ellos serán confortados." Él vierte el aceite de consolación y de paz sobre cada corazón aplastado y sangrante. Cada doliente es Su prosélito.

Él comparte sus dolores, y simpatiza con todas sus aflicciones. Él levanta al pecador y a la mujer Samaritana, y les enseña a tener esperanzas de perdón. Él perdona a la mujer tomada en adulterio. Él selecciona a sus discípulos no entre los Fariseos o los Filósofos, pero entre los bajos y humildes, aun de los pescadores de Galilea. Él cura a los enfermos y alimenta a los pobres. Él vive, entre los indigentes y los desamparados. Primero sed reconciliado al hermano, y luego venid y ofreced vuestro obsequio en el altar. ¡Dadle a él que os pide y de él que os pediría prestado no os des la espalda! Amad a vuestros enemigos; bendecid a quien os maldiga; haced el bien a ellos que os odian; ¡y rezad por aquellos que maliciosamente os usan y persiguen!

Todas las cosas que vos permitierais que los hombres os hagan, haced vos también a ellos; ¡pues esa es la ley y los Profetas! Quien no lleva su cruz, y sigue detrás de Mí, no es digno de Mí. Un nuevo mandamiento os doy a vos, que os améis el uno al otro: como Yo os amé a vos, que vos también améis el uno al otro: por esto todos sabrán que vos sois mis discípulos. Amor mas Grande no tiene ningún hombre que esto, de que un hombre ofrezca su vida por su amigo."

El Evangelio del amor que Él selló con Su vida. La crueldad del Sacerdocio, la ferocidad ignorante de la multitud, y la indiferencia Romana a la sangre bárbara, lo clavaron en la cruz, y Él expiró pronunciando bendiciones sobre la humanidad.

Muriendo así, él legó Sus enseñanzas al hombre como herencia inestimable. Pervertidas y corrompidas, han servido como base para muchos credos, e incluso han sido la autorización para la intolerancia y la persecución. Aquí las enseñamos en su pureza. Son nuestra Masonería; pues a ella hombres buenos de todos los credos pueden suscribirse.

Que mejor servimos a Dios con humildad, mansedumbre, dulzura, amabilidad, y las otras virtudes que los humildes pueden practicar tan bien como los altivos; ésta es "la nueva Ley", la PALABRA, por el cual el mundo había esperado y anhelado tanto tiempo; y todo verdadero Caballero Rosa Cruz venerara la memoria de Él que la enseñó, y mirara indulgentemente aun a aquellos que le asignen a Él un carácter muy por encima de sus propios conceptos u opinión, aun al grado de juzgarlo Divino.

Oíd a Filo, el Judío Griego. "El alma contemplativa, desigualmente guiada, a veces hacia la abundancia y a veces hacia la esterilidad, aunque siempre avanzando, es iluminada por las ideas primitivas, los rayos que emanan de la Inteligencia Divina, siempre que asciende hacia los Tesoros Sublimes. Cuando, por el contrario, desciende, y es estéril, cae dentro del dominio de esas Inteligencias que se llaman Ángeles, pues, cuando el alma es privada de la luz de Dios, que la conduce al conocimiento de cosas, no goza más que una luz débil y secundaria, que le da, no la



comprensión de las cosas, pero de palabras solamente, como en este mundo más bajo. . . ¡Dejad al estrecho de alma retirarse, teniendo sus oídos sellados! Comunicamos los misterios divinos a esos solamente que han recibido la Iniciación sagrada, a esos que practican verdadera piedad, y que no están esclavizados por la pompa vacía de palabras, o las doctrinas de los paganos."

"O, vosotros Iniciados, vosotros cuyos oídos están purificados, recibid esto en vuestras almas, como un misterio nunca por ser perdido! ¡Reveladlo a ningún profano! Guardadlo y contenedlo dentro de vosotros mismos, como un tesoro incorruptible, no como el oro o la plata, pero más precioso que todo lo demás; pues es el conocimiento de la Gran Causa, de la Naturaleza, y de aquello que nace de ambos. ¡Y si vos conocéis a un Iniciado, asediadlo con vuestros rezos, que él no encubra de vos ningún misterio nuevo que él pueda saber, y no descanséis hasta que lo hayáis obtenido! Por mí, a pesar de ser iniciado en los Grandes Misterios por Moisés, el Amigo de Dios, con todo, habiendo visto a Jeremías, lo reconocí no solo como Iniciado, sino como un Hierofante; y sigo su escuela"

Nosotros, como Él, reconocemos a todos los Iniciados como nuestros Hermanos. No pertenecemos a ningún credo ni escuela. En todas las religiones hay una base de la Verdad; en todas hay Moralidad pura. Todas las que enseñan los principios cardinales de la Masonería las respetamos; todos los profesores y reformadores de la humanidad admiramos y veneramos. La Masonería también tiene su misión que realizar. Con sus tradiciones que vienen de los tiempos más remotos, y sus símbolos remontándose aun mas allá que incluso la historia de Egipto, ella invita a todos los hombres de todas las religiones alistarse bajo sus banderas y luchar contra el mal, la ignorancia, y la injusticia. Que seáis un soldado digno en una causa digna!

# Rito Escoces Antiguo y Aceptado

## Grado 19º R...E...A...A... Gran Pontífice



El masón verdadero trabaja para el beneficio de los que vengan después de él, así como para el adelanto y la mejora de sus semejantes. És una ambición pobre la que se contiene dentro de los límites de una sola vida. Todos los hombres que merecen vivir, desean sobrevivir sus entierros, y vivir luego en el bien que han hecho a la humanidad, antes que en el mármol de las memorias de los hombres.

La mayoría de los hombres desea dejar una obra que perdure más allá de sus días y su generación: ese es el impulso instintivo dado por el Gran Arquitecto del Universo, y encontrado a menudo en el corazón humano más duro - la dulce prueba de la inmortalidad del alma y de la diferencia fundamental entre los hombres y los brutos más sabios. Plantar el árbol que, después de nuestra muerte, abrigue a nuestros hijos, es tan natural como amar la sombra de esos arboles que plantaron nuestros padres.

Hacen milenios, el Templo construido por Salomón y nuestros antiguos hermanos, se convirtió en ruinas, cuando el ejército asirio saqueó Jerusalén, la ciudad santa se transformó en una masa de chozas; los reyes de Egipto y de Assyria que eran contemporáneos de Salomón fueron olvidados, y su historia ahora es una mera fábula; el Oriente antiguo está en ruinas secandose en las orillas del tiempo; mientras que la tranquila y pacífica Orden de la Masonería, de la cual el hijo de una pobre viuda feniciana fue uno de los Grandes Maestros junto con los reyes de Israel y de Tyro, ha perdurado y ha aumentado en grandeza e influencia, desafiando las corrientes negativas y las tormentas de la persecución. El paso del tiempo no ha debilitado sus fundamentos, ni ha quebrantado sus columnas, ni ha estropeado la belleza de sus armónicas proporciones.

El deseo de hacer algo que beneficiará al mundo cuando ni la alabanza ni la calumnia puedan alcanzarnos, cuando estemos dormidos profundamente en el sepulcro, es la ambición más noble acariciada por el hombre.

Es la ambición de un masón verdadero y genuino.

El masón encontrará con frecuencia la apatía y la fría indiferencia en aquellos cuyo beneficio el busca, y en aquellos que deberían ver lo bueno en los demás.

El progreso de la Verdad es más fuerte que el crecimiento del roble, y él que planta no necesita esperar la cosecha. Es suficiente saber que la fruta vendrá en la estación debida; cuando, o quién la cosechará, no nos interesa en lo mas mínimo. Es nuestro deber plantar la semilla; es el derecho del Gran Arquitecto dar la fruta a quien él vea por conveniente.

Sembrar para que otros puedan cosechar, trabajar y plantar para los que ocuparan la tierra cuando estemos muertos, proyectar nuestra influencia lejos hacia el futuro y vivir más allá de nuestra hora.

Por tanto no desmayéis hermano mio, ni os canséis en hacer el bien; no os desalentéis ante la apatía de los hombres, ni os disgustéis con sus locuras, ni os canséis con su indiferencia. Cuida no de los resultados ni las ganancias, pero si de lo que se debe hacer, y hacedlo! Dejad el resultado a Dios.

Caballero de la Justicia, de la Verdad y de la Tolerancia, Buen Caballero y verdadero Gran Pontífice, sed paciente y trabajad.

## Rito Escoces Antiguo y Aceptado

### Grado 20º R...E...A...A... Maestro Ad Vitam o Maestro de la Logia Simbólica



Los deberes, poderes y privilegios de un Maestro al abrir y cerrar los trabajos de una Logia y de conducir esos trabajos están definidos en este grado. El Maestro Ad Vitam (de por vida) debe tener en cuenta los tres requisitos de un Maestro: Tolerancia, Justicia y Verdad, y como Maestro de una Logia, debe dar Luz y Conocimiento a los hermanos. La proliferación de grados y sectarismo religioso debe ser evitada, y la Masonería debe ser restaurada a su “pureza primitiva”. Los grados existentes son, en realidad, lecciones constantes, y títulos como “Caballero”, “Príncipe”, y “Pontífice” representan metas de moralidad y justicia muy nobles, de las cuales los poseedores de esos títulos deben ser recordados.

Nosotros conservamos algunos de estos títulos pero para nosotros tienen significados enteramente consistentes con nuestras enseñanzas masónicas de la igualdad. El Caballero brinda su mano y corazón a la Masonería y es el soldado juramentado de la Verdad. El Príncipe es el primero entre sus iguales en virtud y buenos actos. El

Soberano es uno entre otros Soberanos, y él es Supremo y primero entre iguales, solamente debido a la ley que él administra y por la cual el mismo es gobernado. Los títulos tales como Sabio y Venerable indican los poderes que éstos que ocupan cargos altos buscan obtener. Otros títulos tienen significados esotéricos que los recipiendarios entienden.

Para enseñar, el hombre primero debe aprender. Este truismo es de importancia especial en la Masonería para los que actúan como Maestros de las Logias Simbólicas, conduciendo al Iniciado a lo largo de los caminos sublimes que terminan en una confluencia de la verdad absoluta. Las lecciones predominantes en este Grado - Libertad, Fraternidad e Igualdad - son ejemplos que requieren suficiente investigación, estudio y pensamiento para impartirlos correctamente.

Similarmente, el sistema entero de nuestros grados morales, religiosos y filosóficos, requiere para nuestros hermanos la comprensión más profunda primero de nuestras propias mentes antes que esperar inculcarlas en las mentes de otros.

Con este propósito aprendemos parábolas y alegorías, no siempre buscando la veracidad de ellas, sino como vehículos de instrucción y como ilustraciones útiles. Éstos muestran las luchas de la mente humana en su búsqueda de respuestas a los problemas insolubles, una infinita variedad de esfuerzos para comprender a Dios, a las fuerzas de la naturaleza, la existencia del bien y el mal en un universo que se amplía.

El Rito Escocés emprendió la tarea de revisar y de reformar el trabajo y el ritual de sus grados. La idea principal de cada uno fue conservada y las absurdecas fueron rechazadas, así logrando un sistema consistente de instrucción moral, religiosa y filosófica. Se sumergió en los libros hebreos y cristianos y extrajo de los misterios antiguos de Egipto, Persia, Grecia, La India, los Druidas y los Esenios; las leyendas de las Cruzadas y de las ceremonias de la Caballería; todas fueron usadas como vehículos para inculcar a nuestros candidatos las grandes verdades Masónicas. Éstas

incorporan la esencia eterna de las épocas, las leyes inmutables de un universo que se expande.

Eso es lo que la Masonería está destinada a ser. No una organización para inculcar venganza como castigo por las muertes de Hiram, de Jacques DeMolay, o de Charles I, sino para enseñar grandes verdades. Abogamos por la Libertad, Fraternidad, Igualdad; inculcamos el honrar a Dios, considerar a todos los hombres como Hermanos, y trabajar para nosotros y la sociedad. Por lo tanto, nuestros grados pueden conferirse de una manera verdaderamente universal alrededor del mundo.

## Rito Escoces Antiguo y Aceptado

### Grado 21º R...E...A...A... Patriarca Noaquita o Caballero Prusiano



El período representado en este grado es el año 1193. Llamaban a los miembros del Gran Capítulo "Patriarcas Noaquitas". Constituyeron una organización similar a la sociedad secreta conocida en la edad media como el Santo Vehme, que sobrevivió varios siglos. Esta orden secreta era una necesidad, pues el crimen era desenfrenado, y no podía ser controlado por los gobiernos respectivos de Europa Central.

Reyes, Príncipes, Potentados y Caballeros se unieron para castigar el crimen, para recompensar la virtud, proteger al inocente, y ayudar y asistir a los que sufrían y penaban. Su Comendador nunca era conocido, y, quizás, nunca existió, esto sirvió para aumentar el poder y la misteriosa existencia de esta renombrada sociedad. El Teniente Comendador era la autoridad representativa, quien con su Capítulo decretaba la vida o la muerte a los ricos o los pobres, a los grandes o a los chicos.

El número de miembros de esta organización secreta no era conocido, pero alcanzaba a muchos millares, y tuvo a la Iglesia y al Estado en jaque.



El Gran Capítulo se reunía en luna llena, y oía las quejas contra individuos o bandas de merodeares, y ni grado, ni riqueza eran una protección contra la ejecución de su sentencia cuando pronunciaba un fallo. La gran "Flecha de Oro" y la "Escritura" significaban la muerte de los que estaban en juicio.

Este grado representa la apertura del Gran Capítulo, sus componentes, los objetos por los cuales fue formado; el modo peculiar del juicio de uno de sus principales Caballeros, cómo es encontrado culpable, su castigo; y la Exaltación al grado de un valeroso Caballero quien debe llenar la vacancia del Caballero que fue encontrado culpable y proclamado "Muerto".

Este grado deriva de los Caballeros Prusianos en Francia y presenta una historia y un carácter singulares. Salimos del Templo de Salomón y rastreamos nuestra historia a la Torre de Babel. Los Caballeros Prusianos se llamaban a si mismos Noaquitas, o Discípulos de Noah, y designaban a otros Caballeros como Hiramitas, o Discípulos de Hiram. La destrucción de la Torre de Babel es la historia, y una regulación requería que el grado sea escenificado cada mes en la noche de Luna Llena, sin luz artificial en el cuarto de la Logia.

Una admirable lección es inculcada, para enseñar que, cualquiera que sea nuestro rango, grado o posición Masónica, si erramos conscientemente, no tenemos ningún derecho con ningún hermano ni con la Fraternidad; para sustentarnos en ese error, ni librarnos de sus consecuencias. "Fiat Justitia, Ruat Coelum!"

¡Que se haga Justicia, aunque se caiga el Cielo!

La arrogancia es un crimen y la humildad una virtud. La modestia con nuestros superiores es un deber; con nuestros iguales, una cortesía; y con nuestros subordinados, es nobleza. Si uno busca al grande y poderoso lo encontrará sobre todo entre hombres comunes. Ejemplos de arrogancia consisten en proclamar en

público los errores y fallas de otros hombres, en manchar y desprestigiar a los que merecen fama y admiración duraderas. Vemos ejemplos de asaltos cobardes sobre los derechos de otros, tergiversando los motivos de otros, esparciendo mentiras viciosas. "una mentira viaja más rápidamente que un águila volando; mientras que las aclaraciones van a paso de tortuga."

Por todo esto y a fin de que sus propios miembros no se vuelvan arrogantes y vanagloriosos, a causa de la energía misteriosa que poseían, se les inculcaba la humildad, y se recordaban incesantemente entre ellos que ese desdén y orgullo había conducido al descendiente de Noah a erigir la Torre de Babel; y de las miserias sufridas por Phaleg, quien fue quien sugirió la idea de su construcción; y quién, por lo tanto, se condenó a sí mismo a una penitencia rigurosa, y se enterró a sí mismo en las vastas soledades del bosque, donde se dice que construyó un Templo en la forma de un Delta, y donde pasó su vida, implorando la misericordia de Dios.

## Rito Escoces Antiguo y Aceptado

### Grado 21º R...E...A...A... Patriarca Noaquita o Caballero Prusiano



El período representado en este grado es el año 1193. Llamaban a los miembros del Gran Capítulo "Patriarcas Noaquitas". Constituyeron una organización similar a la sociedad secreta conocida en la edad media como el Santo Vehme, que sobrevivió varios siglos. Esta orden secreta era una necesidad, pues el crimen era desenfrenado, y no podía ser controlado por los gobiernos respectivos de Europa Central.

Reyes, Príncipes, Potentados y Caballeros se unieron para castigar el crimen, para recompensar la virtud, proteger al inocente, y ayudar y asistir a los que sufrían y penaban. Su Comendador nunca era conocido, y, quizás, nunca existió, esto sirvió para aumentar el poder y la misteriosa existencia de esta renombrada sociedad. El Teniente Comendador era la autoridad representativa, quien con su Capítulo decretaba la vida o la muerte a los ricos o los pobres, a los grandes o a los chicos.

El número de miembros de esta organización secreta no era conocido, pero alcanzaba a muchos millares, y tuvo a la Iglesia y al Estado en jaque.

El Gran Capítulo se reunía en luna llena, y oía las quejas contra individuos o bandas de merodeares, y ni grado, ni riqueza eran una protección contra la ejecución de su sentencia cuando pronunciaba un fallo. La gran "Flecha de Oro" y la "Escritura" significaban la muerte de los que estaban en juicio.

Este grado representa la apertura del Gran Capítulo, sus componentes, los objetos por los cuales fue formado; el modo peculiar del juicio de uno de sus principales Caballeros, cómo es encontrado culpable, su castigo; y la Exaltación al grado de un valeroso Caballero quien debe llenar la vacancia del Caballero que fue encontrado culpable y proclamado "Muerto".

Este grado deriva de los Caballeros Prusianos en Francia y presenta una historia y un carácter singulares. Salimos del Templo de Salomón y rastreamos nuestra historia a la Torre de Babel. Los Caballeros Prusianos se llamaban a si mismos Noaquitas, o Discípulos de Noah, y designaban a otros Caballeros como Hiramitas, o Discípulos de Hiram. La destrucción de la Torre de Babel es la historia, y una regulación requería que el grado sea escenificado cada mes en la noche de Luna Llena, sin luz artificial en el cuarto de la Logia.

Una admirable lección es inculcada, para enseñar que, cualquiera que sea nuestro rango, grado o posición Masónica, si erramos conscientemente, no tenemos ningún derecho con ningún hermano ni con la Fraternidad; para sustentarnos en ese error, ni librarnos de sus consecuencias. "Fiat Justitia, Ruat Coelum!"

¡Que se haga Justicia, aunque se caiga el Cielo!

La arrogancia es un crimen y la humildad una virtud. La modestia con nuestros superiores es un deber; con nuestros iguales, una cortesía; y con nuestros subordinados, es nobleza. Si uno busca al grande y poderoso lo encontrará sobre todo entre hombres comunes. Ejemplos de arrogancia consisten en proclamar en

público los errores y fallas de otros hombres, en manchar y desprestigiar a los que merecen fama y admiración duraderas. Vemos ejemplos de asaltos cobardes sobre los derechos de otros, tergiversando los motivos de otros, esparciendo mentiras viciosas. "una mentira viaja más rápidamente que un águila volando; mientras que las aclaraciones van a paso de tortuga."

Por todo esto y a fin de que sus propios miembros no se vuelvan arrogantes y vanagloriosos, a causa de la energía misteriosa que poseían, se les inculcaba la humildad, y se recordaban incesantemente entre ellos que ese desdén y orgullo había conducido al descendiente de Noah a erigir la Torre de Babel; y de las miserias sufridas por Phaleg, quien fue quien sugirió la idea de su construcción; y quién, por lo tanto, se condenó a sí mismo a una penitencia rigurosa, y se enterró a sí mismo en las vastas soledades del bosque, donde se dice que construyó un Templo en la forma de un Delta, y donde pasó su vida, implorando la misericordia de Dios.

## Rito Escoces Antiguo y Aceptado

### Grado 22º R...E...A...A...

### Príncipe del Líbano o Caballero de la Real Hacha



Caballero del Real Hacha - Príncipe de Líbano En el vigésimo segundo grado, la principal lección se refiere a la necesidad, el honor y la dignidad del trabajo.

En el grado de Compañero, ya vimos que el trabajo es el destino del hombre. Vimos que la habilidad , el talento no son suficientes, sin esfuerzo son de poco provecho. El corazón puede concebir y la cabeza puede divisar un diseño, un plan. Todo puede quedar en nada, sería inútil si la mano no esta dispuesta a ejecutar el diseño.

En este grado aprendemos que el trabajo es un DEBER del hombre. Ningún hombre, capaz de trabajar, debe vivir en este mundo sin producir tanto como él consume, y si es posible, mas de lo que consume para dejar un sobrante que sirva para los que no pueden trabajar. Es decir, ningún hombre debe vivir en este mundo sin dejarlo mejor de lo que él lo encontró. Además, es deber de los hombres estudiar y buscar la instrucción necesaria para superarse y que su trabajo pueda ser tan provechoso como sea posible.

En la construcción del Templo del Rey Salomón, muchos obreros carecían de conocimientos mínimos. No tenían ninguna habilidad que les sirviera para realizar un trabajo de mayor importancia. Ésos que poseían una moderada habilidad, podían cortar y pulir las maderas en el bosque o labrar piedras en las canteras. Los que poseían mayor habilidad eran utilizados como supervisores del trabajo. Pero solamente UNO en ese gran ejército de obreros, por su habilidad y conocimientos superiores, fue designado como el principal artífice de esa estructura magnífica y se convirtió en el compañero de Reyes.

El hombre que se empeña y busca la excelencia, está destinado a lograr excelencia y el que se esfuerza con más celo, es el que servirá más a sus semejantes.

En Masonería, los hombres de trabajo son los personajes principales en sus leyendas. La Masonería es un gran taller que intenta lograr buenos frutos para nuestras generaciones y para el futuro, y donde nosotros veneramos al Gran Arquitecto del Universo. Conmemoramos la construcción de un Templo.

Utilizamos las conocidas herramientas de trabajo de los Masones; preservamos en bronce y hierro el nombre de un obrero. Cuando nos reunimos en tenidas oficiales estamos en el trabajo. El Venerable Maestro es nuestro guía que organiza al Taller y le da la instrucción apropiada. Todo esto es tan sublime así como es simple. En realidad, construimos dentro de nosotros mismos, con procesos mentales creativos, con una estructura espiritual mayor y más monumental que cualquier trabajo en mármol o en bronce.

Este grado tiene lugar en Líbano. Se refiere a la gran importancia para la Masonería de los "Poderosos Cedros del Líbano." La leyenda nos enseña que los Sidonios fueron empleados en cortar estos árboles para la construcción del Arca de Noé. Sus descendientes cortaron cedros para el Arca de la Alianza, y los descendientes de éstos para el Templo del Rey Salomón. Más adelante, Zerubbabel los empleó para la

construcción del Segundo Templo. Formaron Colegios en el Monte del Líbano y en sus trabajos adoraban al Gran Arquitecto del Universo. Una secta de Drusos o Teístas, aún reside ahí y conduce ceremonias místicas.

La acción tiene lugar en el taller de un carpintero en las faldas del Monte del Líbano. Un Caballero Prusiano llega en busca de obtener el título de Príncipe de Líbano atendido a su nacimiento noble y su alta jerarquía. Como la Masonería no reconoce “ni Títulos ni fortunas...” es rechazado y mas bien le exigen a que primero él debe renunciar a su título y rango. De este modo el aprende que debe lograr su anhelo por merito propio, a través del trabajo simbolizado por la sierra, el plano y el hacha.

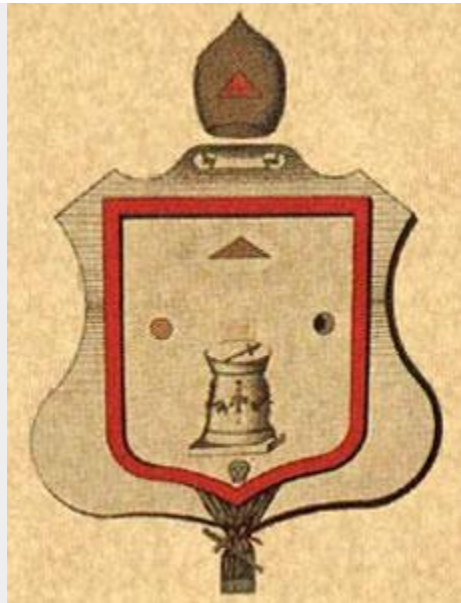
El concepto del trabajo es central en toda instrucción y emblemas masónicos. Somos un Taller de trabajo, usamos mandiles de trabajo, y un Maestro nos supervisa y traza los planos y diseños que deben servir de modelo para el trabajo. Nuestra leyenda, utiliza obreros para el trabajo manual y también expertos en las artes y ciencias y en áreas de instrucción y aprendizaje. Es una verdad muy profunda del Rito Escocés que esta definición tan amplia de "trabajo" cubre toda actividad masónica: mental y física, espiritual y material.

La energía puede ser física o mental. El plan manifiesto del Gran Arquitecto del Universo requiere del hombre el uso de sus facultades y habilidades en toda empresa, para lograr recompensas y la verdadera felicidad a través de una vida entera de superación y trabajo. Esa superación, ese trabajo requieren energía, inteligencia y carácter. La energía significa actividad.



## Rito Escoces Antiguo y Aceptado

### Grado 23º R...E...A...A... Jefe del Tabernáculo



Las ceremonias religiosas antiguas consistían principalmente en la adoración y los ritos privados llamados Misterios. Solamente los Iniciados podían asistir a éstos últimos. Estaban a su turno, divididos en los Misterios Menores que se ocupaban de las virtudes básicas apropiadas para las masas, y los Misterios Mayores que estaban reservados para los mas iluminados o para la Realeza, y estos revelaban las verdades del universo y la Omnipotencia de la Deidad.

Años de práctica de las virtudes más rígidas y pruebas del desarrollo de la profundidad espiritual eran requeridas como condiciones para el ingreso a los Misterios Mayores. Las ceremonias eran llevadas a cabo en la noche en algún lugar secreto y escenificaban a menudo alguna leyenda con dramas sagrados a modo de instrucción.

Los candidatos generalmente eran instruidos a interpretar las verdades por sí mismos. Éstos incluyeron a los grandes del día, tales como Moisés, Platón y Pitágoras; los

que, a su turno enseñaban a otros las doctrinas esenciales. La misma práctica se sigue en la Masonería. Enseñamos con alegorías y símbolos , permitiendo a un Iniciado captar tanto como su capacidad mental pueda entender; cada Masón convirtiéndose en adepto hasta el punto de que él estudie para sí y entienda. Este grado conmemora el comienzo de la Orden del Sacerdocio en Aarón y su hijo. Al ocuparse de los Misterios Antiguos, introduce los Misterios Menores. La escena es el yermo de Sinaí en un campamento de las Doce Tribus de Israel. Las Carpas armadas en un gran círculo, el centro es la Carpa del Tabernáculo. Moisés y Aarón dirigen la acción en la cual uno de los Levitas es iniciado en las filas de los Guardianes del Templo.

Esto simboliza el primer paso del hombre en el conocimiento de cosas santas y su ingreso en los Misterios Menores.

Los misterios nunca fueron revelados a ninguna persona no considerada digna y bien capacitada. Debe haber sido justa, recta y veraz, poseída de un buen carácter moral y digna de un buen informe. Para lograr estos derechos y ceremonias, el aspirante tenía que ser sometido de antemano a una prueba necesaria de su valía y sus calificaciones. Los expedientes históricos nos dicen que cuando nuestro docto y antiguo hermano Pitágoras se presentó para la iniciación, experimentó la mas prolífica investigación durante la cual él exhibió gran fortaleza de ánimo y paciencia.

Él entendió la sublimidad y la grandeza de las filosofías profundas. Una vez dentro de los portales místicos, el candidato tenía que pasar por las ceremonias más penetrantes y majestuosas antes de ser merecedor a la confianza para recibir una llave de la simbología. Recién entonces el velo le era levantado y se le revelaba las glorias inefables. Pero antes, la luz resplandeciente del santuario lo cegaba y él así entendía que no hay una revelación inmediata, instantánea; mas bien, una comprensión de que la sublimidad y la grandeza se alcanzan solamente mediante la meditación y el estudio serios. Tal método finalmente lo llenaba de gran admiración por la majestuosa belleza y las enseñanzas esotéricas de nuestra Ilustre Fraternidad a

través de los símbolos.

Éstos incluían el Nivel , representando la Igualdad y la Fraternidad Universal del Hombre; la Escuadra, representando la Justicia, la Honradez de propósito y el trato justo hacia todos; la Plomada, representando la conquista de nuestra naturaleza animal más baja e incuestionable Rectitud; el Pavimento de Mosaico, simbolizando la vida humana, el bien y el mal. El mosaico blanco de la Esperanza y el negro de la Adversidad; alegría y felicidad, dolor y tristeza.

Las enseñanzas esotéricas de los Antiguos Misterios se originaron en edades prehistóricas. Esas Verdades aún están muy vigentes en todas las religiones y filosofías. El principio está incrustado en la doctrina secreta de los Adeptos y Sabios de la India: que existe un principio creador omnipresente, eterno, omnipotente y omnisciente detrás de todas las manifestaciones. Llamamos a este creador la Deidad, el Gran Arquitecto del Universo. Mas aún, la Fraternidad Universal del Hombre como parte del todo Divino, es básica en todas las éticas, y el gran estudio del hombre es el hombre. Así adquiere la Luz con un claro entendimiento de Dios y la Naturaleza.

Nuestro Rito Escocés es descendiente directo de estas enseñanzas y ha preservado y mantenido el conocimiento y la sabiduría de estas fraternidades antiguas, las que dieron a Grecia su cultura y su refinamiento, y a Roma su civilización.

Nuestro progreso en las enseñanzas del Rito Escocés depende de la realidad de nuestra visión. Goethe, el gran poeta Alemán y ferviente Masón, comprendió esto con brillante profundidad cuando escribió:

“ El hombre busca su unidad interna, pero su verdadero progreso en el camino depende de su capacidad de resistirse a distorsionar la realidad de acuerdo a sus deseos.”

Debió haber aumentado: “ y sus temores.”

El hombre hoy fracasa muchas veces de salir de su auto-impuesta prisión de desesperanza y hostilidad.

El Rito Escocés enseña el camino de salida hacia el iluminado sol de la verdadera identidad y hacia el entendimiento de que el Reino del Cielo esta dentro de nosotros.

# Rito Escoces Antiguo y Aceptado

## Grado 24º R...E...A...A... Príncipe del Tabernáculo



Para ser considerado digno de recibir la antorcha de los Misterios, un aspirante debe haber dado suficiente evidencia de compasión, piedad y de justicia. Después de su Iniciación es requerido a manifestar fielmente las virtudes sociales para recibir las recompensas, tales como participación en las ceremonias. El uso de símbolos, la lengua universal de la teología antigua, era un vehículo esencial de la Comunicación Misteriosa. Una serie progresiva intentó recordar al hombre su origen Divino y cómo él puede finalmente volver. Le hicieron consciente de su identidad, de la nobleza de su creación, de la grandeza de su destino, y de su superioridad sobre los animales. De hecho, así como especulamos hoy sobre los enigmas de la naturaleza, vemos que los antiguos anticiparon nuestras ideas. Lo más profundo de sus pensamientos estaban encajados secretamente y profundamente dentro de los símbolos que utilizaron más elocuentemente que las palabras para expresar esas ideas sublimes que luchaban para ser lanzadas al contemplarse el gran conjunto de fenómenos: Nacimiento, Vida, Muerte, Resurrección, Eternidad, Dios.

El arreglo y la escena del Grado anterior se continúan en éste. Moisés preside una Logia llamada una Corte, en el campamento del desierto. Los Misterios Mayores están a punto de ser conferidos a un candidato que será sacerdote entre las Tribus de Judea. Primero, se hace la purificación según lo enseñado en nuestros Grados. Las fuerzas básicas de la naturaleza: el fuego, el agua, la tierra y el aire se utilizan para este propósito. Luego sigue la muerte y la resurrección simbólicas en medio de recitales de muchas leyendas de Osiris, Brahma, Dionisio y otras. Finalmente, la sustancia de los Misterios Mayores es impartida.

Originalmente estas ceremonias, al contrario de aquellas de los Misterios Menores, fueron rodeadas del secreto más grande y conferidas en lugares tales como cámaras o cavernas subterráneas, dentro de las pirámides, o en arboledas profundas, y generalmente conducidas a medianoche. Terrores y peligros verdaderos amenazaban a los candidatos a cada paso. La muerte simbólica era seguida de luces cegadoras en alrededores magníficos. Los candidatos eran introducidos a lo qué entonces se sabía de las ciencias, de la astronomía y de las artes; recibían claves del sistema secreto de jeroglíficos; aprendían el doble y a veces triple significado de los símbolos; eran enterados de la existencia de una Suprema Deidad, y de una creencia básica en la inmortalidad del alma.

Así como la posesión de este conocimiento dio a los líderes, a los reyes y a los sacerdotes una posición de comando sobre las masas mal informadas, en un grado menor pero real, hoy el conocimiento de estas verdades espirituales que impartimos a un Masón del Rito Escocés, lo prepara con posibilidades de liderizar a sus congéneres. Él tiene también por esta razón una responsabilidad personal de lograr una superación moral y espiritual de su país y de liderizar hacia una libertad, dignidad y fraternidad verdaderas entre toda la humanidad.

Los Grados Simbólicos de la Masonería son el cimiento, así como las primeras tres reglas de la aritmética preceden la ciencia de números o de matemáticas, y como las notas básicas en nuestra escala musical son la fuente para las combinaciones que

producen las composiciones de los maestros. Todo Masón serio y estudioso sabe que en el Rito Escocés puede mirar al simbolismo, las parábolas y alegorías, los grandes logros, el conocimiento de lo sublime y a las verdades y filosofías profundas que han descendido de lo más sabio del pasado a través de los Misterios Mayores. Éstas tradiciones nos transportan a edades remotas de la antigüedad, mucho antes del amanecer de la civilización prehistórica, mucho mas allá del tiempo en que las inscripciones jeroglíficas fueron escritas y veladas al profano sobre las tumbas y los templos en el valle del Nilo. Esta sabiduría antigua, según lo enseña el Rito Escocés, era el pozo-vertiente de la Masonería que ha fluido a nosotros de muchos lugares del mundo.

El místico danés, Soren Kierkegaard, en su día también impulsó a buscar uno mismo su descubrimiento personal. Decía: "el asombro máximo es cuando un hombre puede decir de verdad: ' Yo me convertí en mi mismo!' " Sócrates se refirió a este mismo principio en esta simple guía: "Para encontrarte a ti mismo, piensa por tu cuenta." Esta práctica de la confianza en uno mismo rechaza la locura de exigir lo que otro debe hacer. Un verdadero YO es poseído de una seguridad interna que está libre de deseos compulsivos y de ilusiones. No busca la aprobación personal ni pierde su tiempo en los pesares del pasado o las anticipaciones del futuro. Busca mas bien un estado de auto-observación, libre de tensiones egoístas y luchas por la felicidad que piensa que otros pueden proveer, por ejemplo estimulaciones artificiales, actividades para lograr riquezas, y trepar socialmente y en los negocios. Entonces, asombrosamente, en lugar de desesperación amarga, búsquedas decepcionantes, más allá de pesares o miedos del futuro, la atmósfera de la verdadera independencia y libertad de la mente da lugar sin esfuerzo a la verdadera auto-realización y a la felicidad.

## Rito Escoces Antiguo y Aceptado

### Grado 25º R...E...A...A... Caballero de la Serpiente de Bronze



Este grado de la serie filosófica del Rito Escocés Antiguo y Aceptado se considera, de origen Templario, en cuanto que muchos expertos lo califican de cabalístico y esotérico. Bajo el primer aspecto se descubre fácilmente su abolengo templario militar, y corresponde al 6º grado de la Orden Antigua del Temple, denominado Adepto Perfecto de la Serpiente.

En efecto; según la leyenda el héroe de las Cruzadas, Godofredo de Bouillón, alentaba a sus ejércitos, agrupándolos bajo enseña de la Serpiente de Bronce, conduciéndolos al combate y convirtiéndolos bajo un mágico influjo en vencedores. Los caballeros templarios, sucesores y continuadores de la tradición que inaugurara Godofredo, siguiendo la inspiración de Juan Ralph, formaron una asociación escogida que, con el título de los Caballeros de la Serpiente de Bronce, agruparía a lo más selecto de la Orden Templaria y que está no fue nunca derrotada, y que no sucumbió con el fin de la Orden Templaria, y que así hasta nuestros días persiste en secreto.



Al principio se dedicaron a proteger a los peregrinos que venían de todas partes a visitar los Santos Lugares. Pero luego se convirtieron en preservadores de un saber oculto, que han transmitido de generación en generación, en rituales de iniciación poco conocidos.

El grado vigésimo quinto conocido también como el del Mago Soberano, encierra en sí uno de los mayores secretos de la Francmasonería, cuyo emblema es el de una montaña en forma de cono truncado, de cinco pies de altura, sobre la cual está el símbolo, de la Serpiente de Bronce enroscada en una Cruz Latina, algunas veces la serpiente esta se representa clavada por un solo clavo en su cabeza.

Es fácil advertir que este grado encierra un simbolismo, que trasciende en mucho los límites de la comprensión religiosa y de la ciencia profana, la mítica serpiente “Coatl” representada en todos los Grandes Misterios del Antiguo México, allí la cruz, imagen del ecuador cortado perpendicularmente por el curso de los equinoccios y los solsticios, es el símbolo de la fuerza telúrica, y la Serpiente de la Sabiduría Oculta. Para los antiguos Mexicanos, la Vía Láctea, era una Serpiente Celeste que brillaba en medio del firmamento nocturno.

La serpiente tienta a Adán y a Eva, para ser como dioses, a trascender los límites del demiurgo Jehová, que los tenía en la ilusión de un Paraíso Ficticio, Adán y Eva se dan cuenta del engaño y provocan deliberadamente su propia expulsión.

¿Pero quién es en realidad la Serpiente del Paraíso?

No es otra cosa que el ingenio humano, la astucia, la sagacidad, esa voz de la consciencia humana, que nos llama a la superación. En palabras de la propia liturgia del grado 25º se dice:

Profeso la ciencia, que aprendí entre sus Hierofantes, y al establecer este grado en mi pueblo, le doy el símbolo con que le caracterizaron sus fundadores, porque la

Serpiente lo es de la prudencia, y enroscada en la TAU indica la memoria de lo pasado, la inteligencia de lo presente y la providencia de lo futuro, para que la Razón impere en los cuatro puntos cardinales de la Tierra que habitamos. No la he extendido en todo lo largo, porque sería alegoría de la Sabiduría divina que no nos es posible alcanzar ahora; ni la he dado en forma de círculo, porque entonces figuraría la Eternidad, que luego les será otorgada pero aún no.

Abordamos aquí el concepto del alma pura, celestial, eterna del hombre. Es una creencia de la gran antigüedad que el alma existió antes de la unión con nuestros cuerpos; más, discutían la mayoría de los filósofos, cómo podría el alma existir después del cuerpo si no existió antes independientemente del cuerpo. Tal era la enseñanza en los misterios.

En el Rito Escocés enseñamos con vigor las lecciones de muchas filosofías y religiones, reconociendo la unanimidad de metas, ideales y lecciones morales, especialmente una muerte mística similar que simbolizaba el descenso del alma a las regiones internas y luego su resurrección a la grandeza de la luz, de la verdad y de la perfección.

Este grado se basa en la historia en Números Cap. XXI vs. 6 y 9.

“El señor envió serpientes terribles para que devoraran al pueblo de Israel y muchos de ellos murieron. Entonces el pueblo se acercó a Moisés y le dijo: hemos pecado, porque hemos hablado contra el Señor y contra ti: rogadle que aleje de nosotros las serpientes. Y Moisés oró por el pueblo, y el Señor dijo a Moisés: Haz tu una serpiente y haz que todos aquellos que han sido heridos por las serpientes pasen delante de ella y la vean para que sanen y vivan”

Entonces el hizo una serpiente de bronce, la fijó sobre un poste y toda persona mordida que la miraba, era salvada de la muerte.

Se nos recuerda otra vez que los Misterios enseñaron la doctrina de nuestra naturaleza Divina, la nobleza del alma inmortal y la grandeza de su destino. La serpiente fue utilizada entre los símbolos.

Era tratada con reverencia en días de antaño como la autora del destino de las almas. En los Misterios de Bacchus y de Eleusis, era consagrada. En rituales del Bacchus Saba-Zeus, la serpiente era arrojada al pecho del Iniciado. Se encuentra en monumentos Mitraicos y fue utilizada en la insignia real de los Faraones. Era igualmente a menudo símbolo de malevolencia y del mal según escritores Hebreos y en las mitologías Indias y Persas. Cada seguidor devoto de Zoroastro era obligado a exterminar serpientes.

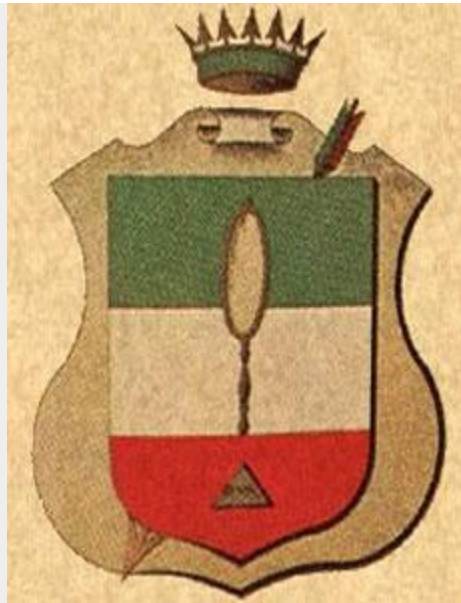
Sabemos que el arrepentimiento de los pecados cometidos posiblemente puede prevenir una repetición, pero nunca redimirá lo que ya se ha hecho. La mano implacable que nos golpea violentamente es nuestra propia mano. La Ofensa y el Castigo son iguales en el dominio o imperio de la justicia eterna. Él que agravia a otro de hecho solo se daña a si mismo. Él hunde la daga en su propio corazón. Pero todavía tenemos bajo nuestro control el remedio del mal, y el incremento de lo bueno. Podemos implementar los poderes del amor, de la pureza y la espiritualidad. Este grado es por lo tanto filosófico y moral, enseñando no solamente arrepentimiento, pero también la reforma. Se dedica también a la explicación de los símbolos de la Masonería, especialmente éstos conectados con la leyenda antigua y universal de la muerte y la restauración de la vida. Un significado más profundo es que el dominio de la obscuridad y del mal es solamente temporal y que la luz y el bien serán eternos.

Debemos sembrar cuidadosamente, entonces, si deseáramos segar una cosecha de felicidad. Nuestros Grados Filosóficos imparten, y cada uno de nuestros grados del Primero al Trigésimo segundo enseña mediante ceremonial e instrucción, que los propósitos y los deberes más nobles del hombre en vida son luchar y superar y ganar el control sobre lo material y sensual, para alcanzar lo espiritual y Divino dentro de uno mismo. Hay en él, como en el universo, la armonía, la belleza y el equilibrio de

Dios. Esta meta loable requiere un conocimiento de que el hombre es poseído de una naturaleza espiritual; un alma eterna que avanza siempre más cerca y más cerca a la perfección y la luz de la Presencia Divina -Él de la omnipotencia y omnisciencia- infinito en poder y sabiduría y misericordia, con amor y compasión infinita por las criaturas frágiles e imperfectas de Su creación.

## Rito Escoces Antiguo y Aceptado

### Grado 26º R...E...A...A... Príncipe de Merced o Escocés Trinitario



Este grado enseña sobre todo la importancia de la verdad y centramos la atención otra vez en los Misterios Mayores según lo practicado durante el Cristianismo más antiguo. La lección trata del andar a tientas del hombre buscando la comprensión de si mismo y del universo en el cual él mora y por el cuál está rodeado, y de su relación con la Deidad. En su búsqueda de la verdad, muy a menudo los hombres se enredan en conflictos sobre dogma en lugar de concentrarse en la substancia del Ser Supremo.

La Masonería no descrea ninguna verdad, más al contrario reverencia a todos los grandes maestros de moralidad. Está lejos de nuestro propósito decidir entre posiciones conflictivas que acosan a los seguidores de Moisés, de Confucio, de Zoroastro, de Jesús, de Buddha, de Mahoma y de otros. Rechazamos cualquier tentativa de disminuir o de degradar a la Deidad, o de negar el destino glorioso del hombre, o fomentar la inmoralidad o evadir los deberes que nuestra Fraternidad exige de sus miembros.

Algunas cosas están más allá de nuestra jurisdicción. Por ejemplo, no le decimos a un Musulmán que creer él en la divinidad de Mahoma es dependiente a su creencia en un solo Dios. No le llamamos a un Hebreo hereje porque él rehúsa creer que el Mesías nació en Belén hace 2.000 años. No les decimos a los Cristianos que Cristo era solo un hombre, que la historia de su vida es solamente una revivificación de antiguas historias similares. Hacer cualesquiera de estas cosas sería irreverente. No pronunciamos tales palabras. Respetamos todas la creencias que no profanen la Deidad. La Masonería no pertenece a ninguna secta, ninguna religión, ninguna época, ningún hombre. Encierra y reverencia la verdad de todos.

Es por eso qué florece y adquiere grandeza cuando se la toma con comprensión y tolerancia. La estructura humana es traída al Templo del Espíritu Infinito concediendo que el hombre finito no puede penetrar completamente la estructura infinita. Pero el fervor para la búsqueda es proporcional con las recompensas de la trinidad de atributos de Dios: sabiduría o inteligencia, fuerza o resistencia, armonía o belleza.

El taller masónico es uno en el cual todos los hombres pueden explorar el misterio de la primera causa, Dios; y pueden expresar a través de nuestra tenue comprensión humana una maravilla en las fuerzas del universo tales como amor, bondad, sabiduría, misericordia, justicia y benevolencia. Decimos simplemente que Dios habla en el alma de cada hombre que vive y en toda la creación, en las estrellas, los árboles, el viento, la tierra, el susurro de los pinos y el murmullo del arroyo, en la luz del amor y en la canción de los pájaros y en la risa del hombre.

El propósito del Grado Veintiséis es enseñar la virtud de la Misericordia. Por Misericordia se entiende el espíritu de la compasión o ternura del corazón que predispone a la persona pasar por alto el daño. Es más noble perdonar al ofensor que buscar la venganza.

Las Escrituras Sagradas, tanto en el Viejo Testamento como en el Nuevo, están llenas

de alabanzas a Dios por su amor bondadoso y sus tiernas misericordias. La misericordia humana mira a la misericordia de Dios como su modelo e inspiración. "Sed vos Misericordioso", dijo el Maestro de Galilea, "incluso como vuestro padre es misericordioso". No tenemos ningún derecho moral de buscar en las manos de Dios nada que nosotros neguemos a otros. Solamente los que son misericordiosos pueden esperar obtener misericordia.

## Rito Escoces Antiguo y Aceptado

### Grado 27º R...E...A...A... Soberano Comendador del Templo



El Grado Veintisiete, conocido como "Caballero Comandante del Templo" trata de la iniciación de un principiante, en prepararlo para convertirse en uno de esos Caballeros Valientes, que dedicaron sus energías y vidas para arrebatarse a la Ciudad Santa de las manos de sus conquistadores Mahometanos.

Revivifica el viejo espíritu caballeresco de hidalguía, el respeto a las virtudes en las cuales creemos, y la defensa firme del deber y de la adoración de la verdad. Había una época en la que un caballero moriría antes que pronunciar una falsedad o profesar una opinión sólo por conveniencia, ganancia, o miedo de la desaprobación mundana. Él no pervertiría los dichos o los actos de otros hombres; no hablaría ni discutiría sin sinceridad ni mancharía su escudo bajo ningún pretexto. Todo esto él observaría dentro o fuera de su Capítulo.

Las cualidades requeridas de un aspirante a esta Orden eran Humildad, Templanza, Castidad, Generosidad y Honor, y era requerido a afirmar, bajo condiciones muy



solemnes, su buena voluntad de renunciar a todos los deseos terrenales, y rendir obediencia implícita a las reglas y requisitos de la Orden, y de sacrificar su vida si fuese necesario, en el rescate y la defensa de la Tierra Santa.

El Rito Escocés, el brazo derecho fuerte de la Masonería que esgrime en alto la espada flameante de la verdad, ha trabajado para dar a la humanidad su derecho de nacimiento de la libertad del pensamiento, de la libertad del discurso y de un gobierno libre, para superar la tiranía, la injusticia y la usurpación, y destruir el despotismo de un hombre. El mejoramiento y la construcción de la raza humana son los deberes de cada Masón en el espíritu de magnanimidad de un caballero. Esto no significa que debemos perder nuestras vidas cuando la pérdida no tendría ningún beneficio. Mas bien, debemos ayudar a nuestro semejante, sacrificar nuestra comodidad y deseos personales y ayudarlo a ascender a un plano más alto de envoltura espiritual de modo que él pueda entenderse a si mismo. Como Epicteto dijo sabiamente: "No seáis desviado de vuestro deber por ningunas reflexiones ociosas que el mundo puede hacer sobre vos, porque sus censuras no están en vuestro poder y por consiguiente no deben ser parte alguna de vuestra preocupación."

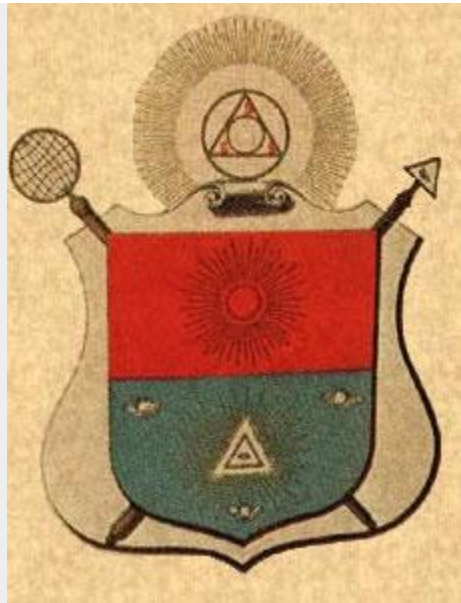
A pesar de todos nuestros esfuerzos idealistas, filosofías de sabiduría y limitación y meditaciones sublimes y elevadas , hay épocas y acontecimientos que demandan acción agresiva, exhibiciones de fuerza y voluntad indomable de victoria en batallas que se deben ser emprendidas para apoyar las virtudes que proclamamos. Nuestras vidas deben despreciar lo bajo y egoísta, y hacer manifiestas las cualidades caballerescas de carácter y caridad, verdad y honor, antes que ser ejemplos de acumulación de riqueza y de poder mundano. Esto es Masonería práctica en acción, como cuando cumplimos nuestros deberes con el pobre y desamparado, el débil e infeliz, el perturbado y enfermo. Enseñándole que debe practicar humildad, paciencia, caridad y abnegación, pero nunca someterse a la opresión, a la injusticia o a la usurpación, a la tiranía espiritual o al despotismo político.

A través de su historia inspiradora, el Rito Escocés ha sido campeón de los derechos

de los pueblos, enseñando, practicando e inculcando entre todos los hombres un conocimiento de la verdad, esforzándose por liberarlos de pasiones animales y de la ignorancia, del fanatismo, de la intolerancia y de la esclavitud espiritual. Ahí el Caballero verdadero suena su clarín y desenvaina su espada.

## Rito Escoces Antiguo y Aceptado

### Grado 28º R...E...A...A... Caballero del Sol o Príncipe Adepto



Este es un Grado Cabalístico y Hermético de la antigüedad más remota, ocupándose de la materia primaria de todas las cosas. La alegoría es el hombre en busca de la verdad. Enseña un diseño filosófico para una doctrina de religión natural como parte del misterio.

De acuerdo con el enfoque filosófico, hay siete estaciones que representan los planetas que antiguamente explicaban el paso de las almas entre el cielo y la tierra. Aprendemos que la creación trae fuerzas opuestas de equilibrio y armonía. Así, los golpes martillantes de la adversidad son útiles para el desarrollo del carácter. Otra presentación es la creencia de los viejos sabios que lo que vemos en esta vida son reflejos de las cosas que existen en el mundo espiritual invisible. Por tanto, una vida similar después de la muerte estaba asegurada. La naturaleza también era elogiada por el estudio y por encontrar allí las características de la Deidad. Entonces, como aprendimos previamente, la fe es enseñada como la palanca milagrosa que puede mover a la humanidad. Una vez que se haya comprendido y se crea este concepto de

la fe en un Creador Supremo Omnipotente, se tiene un escudo que desvíe para siempre el miedo.

Nuestro amor a Dios se puede hacer manifiesto en nuestro amor a la Verdad, a la Justicia y a la Nobleza del Alma. Estas formas pueden abarcar una confluencia poderosa del acto universal de piedad total. Estamos continuamente y por siempre dentro y fuera de grandes fuerzas del universo extenso de Dios.

También nos ponemos cara a cara con la Deidad infinita cuando enfrentamos el pensamiento de Dios al obtener una verdad; cuando descubrimos la regla conducta de Dios mientras que aprendemos lo correcto; o cuando participamos del sentimiento de Dios mientras experimentamos amor desinteresado. No podríamos esperar terminar un estudio de esto aún si dedicaríamos toda la vida a la tarea. Mucho antes de las pirámides de Egipto, el hombre antiguo adoraba al sol y sus planetas, así como el fuego, la luz y el calor como símbolos y muestras externas del Ser o Intelecto Supremo.

Combinamos en una creencia del Gran Arquitecto del Universo, el Infinito, Incognoscible, un Dios Eterno.

Nuestras enseñanzas, sin embargo, no son sacramentales. Decimos que la creación es la manifestación de Dios. Cada uno es enteramente libre de investigar para si dentro de los métodos. Espacio simboliza esta idea de divinidad. Es ilimitado, infinito, insondable, Incognoscible. Pero es. Así pues, también, el hombre es. Dios no es deducido de la naturaleza pero la naturaleza se deriva de Dios. La estabilidad de la naturaleza es coigual con Su presencia incambiable en esto.

Es simplemente imposible que lo finito entienda completamente lo espiritual infinito. El hombre busca y lucha por su realización espiritual. Si una verdad positiva de lo espiritual es lograda por la razón o la revelación, afecta sobre la mente humana solo hasta el punto en que la inteligencia humana finita es capaz de recibir. Creemos y

conocemos las grandes verdades, lo infinito del espacio, y la naturaleza espiritual del alma de Un Dios. Pero la idea y los detalles completos de ese infinito y esa espiritualidad deben eludirnos en esta vida a menos que nuestras condiciones o energías finitas de revelación sean mejoradas. Las leyes de la naturaleza son el desarrollo del amor, que es la ley universal. La naturaleza es una gran armonía, y de esa armonía cada alma humana debe ser un tono. De Dios fluye en círculos incesantes, como luz y esplendor de su Sol.

## Rito Escoces Antiguo y Aceptado

### Grado 29º R...E...A...A... Caballero de San Andrés



La tolerancia de la religión es una lección central de este grado. La Masonería tolera todas las religiones y afirma que ningún hombre puede dictar lo que debe creer otro. La libertad de pensamiento es esencial para el ejercicio por el hombre del libre albedrío.

La fe de un hombre le pertenece a él solamente. Libre para elevarse a un plano espiritual más alto, él puede conquistarse a sí mismo cuando someta al animal dentro de sí y haya aprendido a controlar sus pasiones y superarse en Masonería.

La Cruz de San Andrés ha sido siempre el emblema de humildad, paciencia y abnegación y, aún más, el de la caridad y la indulgencia para con el débil, el pobre y el desamparado. El Deber incluye el de los superiores. Con la asunción del poder vienen obligaciones y deberes. Para mantener el poder supremo, uno debe aprender las responsabilidades de gran poder. Un buen hombre puede ser capitán de una nave pero un mejor hombre puede capturar respeto.

El Grado ilustra que el secreto extremo es necesario cuando los opositores despiadados alrededor del mundo intentan destruir la Masonería. El candidato se presenta para ser aceptado como Caballero de San Andrés, pero es recibido por funcionarios que declaran representar la Santa Inquisición.

Lo acusan de ser masón lo que es admitido por el candidato. Entonces le exigen a que renuncie a la Masonería y les proporcione los nombres de sus asociados y superiores. Esto desde luego el candidato rehúsa hacer, incluso cuando lo envían a la cremallera de tortura. Finalmente lo dejan libre y le revelan que en realidad son Caballeros disfrazados, probando la lealtad del aspirante.

Dejado para cuidar una bandera durante la noche, armado solamente con una espada y prohibido de buscar ayuda a menos que tres o más lo ataquen, es atacado por tres, lucha y defiende la bandera.

Sus Hermanos Caballeros lo relevan y lo aceptan como miembro. Las cualidades de la Caballería le son expuestas, incluyendo las virtudes de magnanimidad en la adversidad, de franqueza en las conexiones, de generosidad en honor, de superioridad en cortesía y firmeza en la honradez varonil.

## Rito Escoces Antiguo y Aceptado

### Grado 30º R...E...A...A... Caballero Kadosh o Caballero del Aguila Blanca y Negra



Uno de los mas importantes entre los grandes Grados, éste nos recuerda que hay vida en la muerte de los mártires de la historia, puesto que viven en los corazones y las mentes de sus seguidores. Cada Masón que ha logrado el Trigésimo Grado debe releer las historias inspiradoras de la Orden de los Templarios.

Similarmente, las enseñanzas esotéricas de la Masonería deben ser estudiadas diligente y continuamente para ser apreciadas.

Formada en 1118 después de la Primera Cruzada, el propósito de la Orden de Templarios era proteger a los peregrinos a la Tierra Santa. Reyes y Papas apoyaron a la Orden militar de nobles hombres que luchaban, y llegó a ser tan vastamente rica y poderosa que Felipe IV el Justo de Francia codicio sus riquezas.

Conspiró y entró en complots descarriados con sacerdotes ambiciosos en puestos



altos, destruyó la Orden, confiscó sus propiedades y quemó en la estaca a su Gran Maestro, Jacques DeMolay, por negarse a revelar las identidades de sus compañeros Templarios y otros secretos de la Orden. La tiranía política y el despotismo espiritual son tan reales ahora como lo eran entonces. Debemos combatir continuamente el poder arbitrario y sin escrúpulos que mantiene al pueblo en las cadenas de la ignorancia.

Ante la presencia solemne de la muerte el candidato hace votos que él luchará contra el despotismo espiritual y la tiranía política. No es ni fanatismo ni intolerancia protestar contra los que muestran enemistad hacia la Francmasonería. Protestar así no es una violación del espíritu ecuménico; no hacerlo sería servilismo cobarde.

Uno puede preguntarse, qué tiene esto que ver con el Rito Escocés de la Francmasonería? Todo! Pues, la Masonería es el baluarte más antiguo de libertad y de justicia y campeón de libertades constitucionales.

Aquí la Masonería ha sido borrada o existe solamente por tolerancia o consentimiento tácito. Por tanto, la ley de autodefensa pura justifica la contrareacción. Esto no entra dentro de la prohibición de ser "político" o "religioso." La Masonería tiene un derecho inherente a la autodefensa. Protestamos contra el despotismo espiritual. Si no fuese así, la Masonería contendría dentro de su seno demasiado pacífico, las semillas de su propia destrucción.

## Rito Escoces Antiguo y Aceptado

### Grado 31º R...E...A...A... Gran Comandante Inspector Inquisidor



Examinación es la palabra clave de este Grado. Toda persona, y más especialmente, todo Masón debe ponderar un auto-examen de las actividades del día con devoción y sobriedad. Los males cometidos hoy se deben evitar y ser corregidos mañana. Cada día debe derramar algo de luz para nuestra futura orientación. Luego, al pasar el tiempo, nuestro carácter será formado y fortalecido de tal manera que el mundo pronunciará su juicio e instintivamente dirá: "He ahí un buen hombre pues él es Masón."

La examinación conduce al juicio en el acto de la dispensación de justicia. Esto mantiene las relaciones entre hombres. Sostiene la balanza en equilibrio entre nación y nación, el hombre y su familia, hombre y hombre y los intereses del individuo que son a veces antagónicos de modo que los derechos que están en conflicto puedan resolverse  
imparcialmente.

La justicia debe ser practicada y exigida para todos. Es una demanda humana

universal. La administración de justicia entre contendientes en controversias no es una ciencia exacta y puede errar, pues motivos y acontecimientos secretos son retenidos en el interior del hombre. Pero si continuamente intentamos a practicar la justicia en nuestras vidas diarias podríamos hacer del mundo un mejor lugar. Al hacerlo, sabemos que un acto justo tiene apoyo de Dios.

Este Grado se basa en parte en el Libro de los Muertos. La leyenda del Dios Egipcio, Osiris, relataba de la vista de causa y juicio final de cada alma después de la muerte en un tribunal supremo. Los jueces decisivos eran Osiris, su esposa, Isis, Nebtei, Atum y Anufu. El Maestro de Ceremonias era el cabeza de chacal Horus, quien condujo el alma durante y después del juicio. Los consejeros y jueces buscaron y evaluaron el alma con preguntas penetrantes. Desarrollaron a veces una "confesión negativa"; es decir, el fracaso en vida de hacer más que meramente adherirse a la letra muerta de la ley. Respuestas personales eran requeridas por los actos y por la falta de actuar.

El caballero Kadosh busca aumentar su experiencia y promover las oportunidades de servicio aprendiendo el significado del "juicio" que hay sobre si y otros. Escucha como el alma de Cheres, hijo de Suphis, el símbolo de nuestra mortalidad, es traída frente a la cámara de los muertos. Él aprende la medida de justicia y los principales deberes de un juez. Las escenas dramáticas escenificadas en el grado son verdaderamente notables y contienen muchas guías para la vida diaria. ¿Qué podía ser de más importancia que el destino eterno del alma?

También se os recuerda que en vuestra vida y conversación debéis dar evidencia de la excelencia de nuestras Doctrinas Masónicas y de la institución misma. Pues si vos os perdéis, o sucumbís a la intolerancia y al fanatismo, o expresáis descontento injustamente, es hora para que vos toméis acción correctiva en vuestra propia vida.

El 31° Grado es el primero de los Grados Administrativos, llamados así porque "la administración de una familia, vasta o modesta, debe recaer sobre tres principios:

Justicia, Organización y Dirección”.

La Justicia preside el 31º, la Organización el 32º y la Dirección el 33º y último.

Pero, para evitar una interpretación limitada, es de considerar que se trata de tres Grados absolutamente iniciáticos, cada uno de los cuales, tiene sus propios Ritos, Símbolos y Misterios. Pero, conducen progresivamente al ápice de la Pirámide Escocésa, representada en el 33º Grado, Grado de síntesis que recoge los 32 grados que lo preceden.

Estos Grados también se denominan “Grados Blancos”.

“El Grado de Gran Inspector Inquisidor Comendador constituye una etapa iniciática de un nivel muy alto, caracterizado por un estado de conocimiento y de realización espiritual que le da a la acción del Caballero Kadosch una dirección conforme a la de la Ley Universal, a la de la Evolución y la del Plano del Gran Arquitecto del Universo” (R. BONGARD, “Manuel maçonnique du Rite Écossais Ancien et Accepté”, pág. 272).

Por ello, en el Soberano Tribunal del 31º Grado se concibe a la Justicia en un sentido cosmogónico como Equilibrio y Armonía, es decir, en un plano espiritual, por lo que no se juzgan ni los errores humanos ni sus efectos y mucho menos las causas e intenciones de los que los cometieron. Porque si hay tal Armonía y Equilibrio, cada cosa estaría en su lugar; como diría Tomás de Aquino: “Una cosa no es justa porque Dios lo quiere, pero Dios lo quiere porque es justa”.

Solo de esa forma, los contrarios podrán convertirse en una Unidad.

Los Libres Masones investidos con el 31º Grado se reúnen en una asamblea denominada Soberano Tribunal; administran la Justicia Masónica en el ámbito del Rito y custodian la pureza de su Doctrina (una “conversación sobre la Doctrina gnóstica”, relata Farina).

La práctica del Grado está evidentemente representada en los Símbolos colocados sobre el Altar de los Juramentos: la Escuadra que, representando la rectitud, sirve para rectificar; el Compás que, determinando los límites, sirve para adaptar y ajustar; la Balanza que, representando la Justicia y el Equilibrio sirve para pesar los “pro” y los “contra”; la Espada que, representando la Verdad, sirve para actuar correctamente; dos Puñales, uno para proteger a los inocentes y otro para castigar los perjuros; la Cruz Teutónica para recordar que los Caballeros actúan al servicio del Bien, del Verdadero y del Justo.

La enseñanza del Grado está contenida en la fórmula del juramento.

**Rito Escoces Antiguo y Aceptado**

**Grado 32º R...E...A...A...  
Sublime Príncipe del Real Secreto**





Este grado presenta el poder coronado de designios que hemos dibujado sobre la plancha de trazar del Rito Escocés. En la Logia de Perfección trazaron para nosotros cómo nuestra naturaleza espiritual es habilitada para hacer valer sus derechos. En lo filosófico, los valores de las virtudes nos estimulan a dominar nuestras pasiones y apetitos animales. En lo Caballeresco, aprendemos cómo lo espiritual y lo divino en el hombre son superiores. La vida, aprendemos, es una batalla. Luchar esa batalla heroicamente y bien es el propósito dominante en la vida del hombre.

La fraternidad genuina requiere respeto, opinión, estima y caridad mutuos. Hermanos en el verdadero sentido de la palabra buscan lo bueno en otros y esperan y toleran el mal, concediendo un margen generoso a las fallas humanas y las flaquezas de los hijos imperfectos de Dios. Al progresar rumbo al final de este grado y buscamos seriamente el Real Secreto que se encubre como la ciencia oculta de los antiguos, recordamos, "La fe comienza donde la razón se hunde agotada." La magia, después de todo, es tan solo la ciencia absoluta de la naturaleza y de sus leyes. Así la Estrella de la Esperanza brilla para nosotros tan verdaderamente como cuando, como un imán, atrajo a hombres sabios a Belén. Hoy, como a la hora de la creación inicial del

universo entero, la Balanza del Equilibrio es la fuerza ultra activadora en el plan eterno del Omnipotente. De este modo, el vacío y la materia, la materia y la antimateria, lo positivo y lo negativo, luz y oscuridad, hombre y mujer, atracción y repulsión, el mal y el bien, justicia y misericordia, son Pares de Opuestos ejemplos de lo que la Magia de la Balanza puede crear bajo ley del equilibrio universal. Vos buscaréis la Doctrina Santa; la Estrella Flamígera de la Verdad, el Real Secreto de la creación. Así lentamente subimos hacia el objetivo final, el estado de la perfección.

La acción de este grado, que ofrece una revisión de los precedentes, ocurre dentro de un campamento. El sentido profundo y la interpretación verdadera de este grado conduce al "Real Secreto." En el centro del campo está situado un tablero de trazar, la parte más importante del cual incluye los tres símbolos más antiguos conocidos por el hombre:

En primer lugar, tenemos un Círculo que representa el anillo del grado catorce, La Deidad sin comienzo ni fin.

En segundo lugar, tenemos una triángulo equilátero que muestra, al igual que las pirámides, el concepto de la Deidad. Conceptos similares vienen a la mente como la sabiduría, la fuerza y belleza; tres antiguos oficiales; tres grados; tres rufianes; así como el sol, la luna y el Venerable Maestro.

El triángulo equilátero nos permite descubrir la verdad del equilibrio perfecto, la ley secreta del equilibrio universal, atracción y radiación, simpatía y antipatía, fijación y movimiento. Si esta ley es cancelada, toda la creación se evaporaría en nada, pues el efecto de esta ley mantiene las fuerzas opuestas juntas.

Esta ley de equilibrio recíproco funciona a través del universo, Justicia Divina con Misericordia Divina, Omnipotencia Divina con la libre voluntad del hombre, autoridad constitucional con derechos individuales, lo material con lo espiritual.



El tercer símbolo antiguo es una representación de la Cruz, reflejando los poderes positivos y negativos del mundo de los cuales vienen la creación y la procreación.

Vos estaréis preguntando: ¿Cuál es el propósito de este grado? ¿Cuál es su lección prominente, su característica saliente? La verdad primordial de lo que intenta enseñar se halla en la lucha simbólica contra los cinco principales enemigos de la bondad moral del hombre: Ignorancia, Tiranía Espiritual, Despotismo, Demagogia y Egoísmo.

Luchamos contra la Tiranía Espiritual con la Libertad de la Conciencia, y al Egoísmo con Auto-Sacrificio. Con seguridad, entonces, quien trabaja para ganarse estas virtudes superiores, si tiene éxito, habrá alcanzado una fruición gloriosa de su trabajo laborioso. Tal es el hombre representado a vosotros en la Alegoría que ha sido preparada para ejemplificar las lecciones de este grado. El principal personaje en él pudo haber sido vos mismo.

La Doctrina Santa, el Real Secreto, hasta aquí ha sido encubierto, revelado imperfectamente o se ha desfigurado, obscurecido bajo pretensiones arrogantes y envuelto en enigmas misteriosos e impenetrables. Pero el velo ahora ha sido levantado para vos. Pues el misterio de la balanza será encontrado en la ley de equilibrio universal. Como Príncipe del Real Secreto, estáis poseído de una fuerza interna de gran valor y ahora podéis descubrirla y aplicarla a vos mismo.

La simbología y enseñanzas y estudios del Rito Escocés han hecho de la ley creativa del universo susceptible de descubrimiento. Thales y Pitágoras, Iniciados en los Grandes Misterios, sabían pero no se atrevieron a divulgar al no iniciado que la tierra gira alrededor del sol, porque al hacerlo habría comprometido el conocimiento secreto de la creación y la causa de la vida. Esto incluyó las manifestaciones de la ley doble del balance y del equilibrio. Abraham llevó de Caldea las tradiciones que, con el conocimiento de Una Deidad Omnipotente, fueron practicadas en Egipto durante la época de José.

Moisés tomó esta ortodoxia de Egipto y la registró en la lengua oscura del Kabbalah. Los secretos de la naturaleza son los de las ciencias super naturales. Por ejemplo, en todo el vacío aparente del espacio no hay vacante. El infinito está lleno de manifestaciones de la siempre-activa Deidad. Su justicia prevalece y, como dijo Santo Tomás de Aquino, "Una cosa no es justa porque Dios lo quiere; más Dios lo quiere porque es justa." La Masonería confirma esto. El hombre tiene un alma inmortal, encarcelada por un tiempo dentro de un cuerpo mortal, que es capaz de mejoramiento y de desarrollo espiritual. Es liberada cuando ocurre la muerte, así mezclando lo divino con lo humano.

La sabiduría y el poder divino, la justicia y la misericordia, la necesidad y la libertad, omnipotencia y libre voluntad, el bien y el mal, luz y oscuridad son ejemplos de la ley esencial. El hombre logra la palabra verdadera cuando estas naturalezas contrarias de lo espiritual y de lo sensual, los instintos morales y las pasiones carnales, están en equilibrio. Siente entonces el impacto del Real Secreto. Sin embargo, nunca explicado explícitamente, debéis aprenderlo y encontrarlo para vos mismo. Así, si vos buscáis y descubrís, podéis viajar más allá de lo material, podéis captar lo super sensual, podéis tocar lo Divino. Seréis llevado hacia la verdad total y a esa rara y final comprensión mística del Yo y del universo. Entonces sabréis porqué estamos aquí, que estamos haciendo, y a donde vamos.

Así podría terminar la búsqueda de respuestas a estas preguntas heroicas:

¿Existe una grandeza de destino para alguno o todos los pasajeros humanos en este globo relativamente insignificante mientras se precipita a través del espacio hacia su evaporación inevitable? ¿Cuál es el producto final que la tierra-máquina está destinada a producir? ¿Qué debe hacer uno para asegurar la posibilidad de que hay una continuación creativa, eterna de su vida? ¿En resumen, vuestra vida servirá a un propósito cósmico?

Ilustre Hermano, S:. P:. del R:. S:., Masón del grado 32°, habéis alcanzado el final de vuestro viaje. Todos los misterios y bellezas de este R:. E:. A:. y A:. se han revelado frente a vuestros ojos, y, aunque en la multitud de sus tesoros y el volumen de sus enseñanzas podéis haber perdido mucho, debido a la abundancia pródiga de su exhibición, empero no podéis haber dejado de entender mucho de su hermoso simbolismo, y algo de la enorme significación de su doctrina. Éstos perdurarán en vuestro corazón y memoria por toda la vida.

## Rito Escoces Antiguo y Aceptado

### Grado 33º R...E...A...A... Soberano Gran Inspector General



Así como el blanco (color del Grado) es la síntesis de todos los colores, el Grado 33º es la síntesis de todos los Grados anteriores. El Libre Masón ha adquirido la gnosis universal, como el Águila de alas abiertas que lleva en su vuelo una espada entre las garras: La luz que expande sobre el mundo. Y en la cinta, bajo la espada, está la divisa de Ricardo Corazón de León: Deus Meumque Jus, puesto que “al haber sido creados en la plenitud de nuestros derechos, todos tenemos derecho a ejercerlos sin excepción alguna”. El proceso iniciático ha culminado. El Águila insiste con su vuelo liberador e iluminante para conseguir la constitución del Santo Imperio y el restablecimiento de la asidua Edad de Oro.

Este Grado, el ultimo y mas elevado de la escala jerárquica del Rito Escoces Antiguo y Aceptado, es mas bien el de un dignatario, la mas alta de la Orden, que asume la autoridad superior administrativa y que ejerce el poder Supremo Masónico en cada Estado en donde se halla regularmente constituido este Rito.

El Grado 33° es conferido a los Masones que son acreedores a el, por la cualidad, titulo, privilegio, soberanía y autoridad de los Grandes Inspectores Generales de la Orden.

Su misión principal es enseñar e ilustrar a la hermandad y conservar la armonía, unión y amor fraternal entre sus miembros y mantener la regularidad de los trabajos en cada Grado, cuidando de su debida observancia, ocuparse de que se cumplan los Reglamentos, Estatutos y Constituciones, cuidando que la Orden guarde celosamente todos sus secretos y defenderlos en todas las ocasiones y por último, deben ocuparse en trabajos de paz, amor y caridad.

El sitio o Logia en el cual se reúnen y trabajan los Soberanos Grandes Inspectores Generales se llama Consejo Supremo, y la Tenida Asamblea.

Los Títulos en la Asamblea de este Grado son:

1. Un Muy Poderoso Soberano Gran Comendador, Que Preside La Asamblea. Representa A Federico II, Rey De Prusia.
2. Un Teniente Gran Comendador, Que Es El 1er. Vig..
3. Un Gran Ministro De Estado, Que Es El 2do. Vig..
4. Un Gran Secretario General.
5. Un Gran Canciller Y Tesorero.
6. Un Gran Maestro De Ceremonias.
7. Un Gran Primer Experto.
8. Un Gran Segundo Experto.
9. Un Gran Capitán De La Guardia.
10. Un Gran Hospitalario.
11. Un Gran Porta Estandarte.

Y los miembros del Supremo Consejo se llaman **Ilustres Soberanos Grandes Inspectores Generales.**

La joya, es un águila de dos cabezas coronada, con las alas extendidas y una espada en las garras con la divisa. Los picos, las unas y la espada son de color oro. Esta joya pende de una cadena de treinta y tres eslabones de oro puesta en el cuello.

Hasta el año 1802 el grado 33° fue desconocido. El más alto grado introducido por el H. Esteban Morín, era el de Sublime Príncipe del Secreto Real, o sea el equivalente al veinte y cinco del Rito Escoces Antiguo y Aceptado, establecido por los Emperadores del Este y Oeste.

En el **R. E. A. A.**, los grados de Aprendiz , Compañero y Maestro se otorgan en las Logias Simbólicas, y los grados: 4°, 14°, 18°, 30°, 31°, 32° y 33° en el Filosófico, estos grados mencionados se dan con ceremonia, mientras que los grados intermedios se dan por comunicación, dejándose al estudio individual y profundización a sus adeptos.

